



Crónicas Mexicanas



MEXICO EN 1794
SEGUN MAPA TOMADO DEL ATLAS BRITANICO
IMPERIAL SHEET ATLAS
PRINTED AND PUBLISHED BY ROBERT LAURIE
AND JAMES WHITTLE
LONDON, 1794



No. 5 MZO.-JUN. 2025

Crónicas Mexicanas

Es una revista de la Asociación Nacional de Cronistas de Comunidades y Ciudades Mexicanas, AC (ANACCIM)

Crónicas Mexicanas, Año 2; No. 5. Correspondiente a marzo-junio de 2025, es una revista de tipo académica de publicación tetramestral editada por ANACCIM con domicilio oficial en Monterrey, Nuevo León. CP 64810. Teléfono y WhatsApp 8182547070.

Sitio Web de publicación y difusión gratuita en Internet www.cronicasmexicanas.org con el correo electrónico oficial para contacto y envío de materiales: revista.anaccim@gmail.com

Reserva de derechos y registro ISSN en trámite. Ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Es responsabilidad de la última actualización de este número la Junta Directiva de la ANACCIM con domicilio para contacto y correspondencia en Pedro Martínez 2420, Monterrey, Nuevo León, CP 64810 y en el correo oficial.

Es una revista de aporte a la Crónica y la Historia, publicada y distribuida en formato digital (pdf).

Por su contenido encuadra en lo que la Unesco denomina revistas académicas y científicas. Su distribución es gratuita y sin fines de lucro, de aporte a instituciones educativas y de investigación; así como de rescate a la memoria histórica de las comunidades, pueblos y ciudades de México.

Para informes o envío de materiales hacer contacto en:

revista.anaccim@gmail.com



Crónicas Mexicanas, quienes conforman el Consejo Editorial y quienes forman parte del Directorio; desconocen cualquier responsabilidad por la información contenida en los escritos, gráficos e imágenes.

La legalidad, veracidad, respeto a los Derechos de Autor, Propiedad Intelectual y otras disposiciones son responsabilidad exclusiva de quien las escribe o proporciona para su publicación. Las opiniones, imágenes y demás contenidos dentro de las publicaciones son responsabilidad total y absoluta de sus autores quienes mediante su nombre en la publicación reconocen la autoría de los artículos y textos por ellos firmados; sin violar leyes de Derechos de Autor o Propiedad Intelectual.

Directorio

Presidente Fundadora

† Mtra. María Elena Maruri Carrillo

Consejo Editorial

Dr. Rafael Alberto González Porras

Mtro. Héctor Manuel Castillo Ábrego

Mtro. Óscar Tamez Rodríguez

Dr. Carlos Jesús Gómez Flores

Mtro. Héctor Jaime Treviño Villarreal

Dra. Angélica Rivero López

Coordinación Editorial

Comisión Editorial de la ANACCIM

Edición y Diseño

Mtro. Óscar Tamez Rodríguez

Corrección y revisión de textos a cargo del Consejo Editorial. La veracidad, autenticidad, originalidad y legalidad de los contenidos son responsabilidad exclusiva de cada autor que los publica quien se responsabiliza por su publicación.

Imagen de Portada

*Este era el México que nos heredaron, hasta que el irresponsable dictador, Antonio de Padua y María Severiano López de Santa Anna Pérez de Lebrón, por su incapacidad como militar, perdió las batallas de San Ángel, Churubusco, Padierna, Molino del Rey y finalmente el del Castillo de Chapultepec, el 12 de septiembre de 1847 defendido por los Niños Héroes. El ejército de los Estados Unidos, comandada por el general Winfield Scott, se apropió del 51 % de Los Estados Unidos Mexicanos. Esos territorios son: California, Nuevo México, Arizona, Texas, Nevada, Utah, parte de Colorado y Wyoming. El resultado, fue la firma de los Tratados de Guadalupe Hidalgo, Ciudad de México en 1847.

*Maestro Virgilio A. Arias Ramírez-C.

Vicepresidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, AC

Mapa de México en 1794. Tomado del Atlas Británico. Autores del mapa: Robert Lauren y James Whittle, publicado en 1799.

Las Crónicas

10

EXPEDICIÓN ARQUEOLÓGICA A LA CUEVA DE SAN VICENTE, ZARAGOZA, COAHUILA

☑ *Mario Ochoa*

EN MASCOTA LES LLAMAN PIEDRAS DE INDIOS

Roberto López López ☑

14

17

LOS MASONES DESFILAN EL 20 DE NOVIEMBRE

☑ *Óscar Tamez Rodríguez*

CRÓNICA HISTÓRICA Y CRÓNICA LITERARIA

Marco Antonio Orozco Zuarth ☑

22

26

LOS CAMIONES COMANDOS

☑ *Hernán Farías Gómez*

LA NOTA ROJA EN UN PERIÓDICO DE MONTERREY EN 1922

Héctor Manuel Castillo Ábrego ☑

30

35

FESTEJA DOS AÑOS EL CONSEJO DE CRONISTAS DE SLP

☑ *Rubén Hipólito Flores*

CELEBRACIÓN DEL SEÑOR DE ESQUIPULAS EN CHIAPAS Y TONALÁ

Sofía Mireles Gavito ☑

39

42

RECORDANDO A DON ADOLFO PRIETO

☑ *Emma Montemayor Garza*

LA AMECRON EN EL MUNICIPIO DE CHAPULTEPEC, EDOMEX

Elena González Vargas ☑

46

Nuestras Historias

52

CRONOLOGÍA DE LOS PRIMEROS CENTROS EDUCATIVOS EN ECATEPEC

☑ *Angélica Rivero López*

VIDA LEGISLATIVA Y SOCIAL EN VILLALDAMA DURANTE LA INDEPENDENCIA: LA BRUJERÍA

María Luisa Santos Escobedo ☑

59

64

JOSÉ MA. HUIDOBRO (DE CUETZALAN). SU PARTICIPACIÓN EL 5 DE MAYO DE 1862

☑ *José Primo Juárez Huidobro*

UN DANCING EN EL CONVENTO: EL SALÓN DE BAILE “EL PIRATA”
EN EL CLAUSTRO DE SAN JERÓNIMO

Paola Palma Rojas ☑

68

Crónicas Gráficas

12

EL GOLFO DE MÉXICO

☑ *Cronista Anónimo*

EL PINTOR PUEBLERINO

Angélica Rivero López ☑

18

54

LA CIUDAD DE MÉXICO CUMPLE SIETE SIGLOS

María Eugenia Herrera Cueva

Efemérides

74

TETRAEFEMÉRIDES ANACCIM

☑ *María Eugenia Herrera Cueva*

PRESENTACIÓN

Es un honor presentar la quinta edición de *Crónicas Mexicanas*, publicación oficial de la Asociación Nacional de Cronistas de Comunidades y Ciudades Mexicanas, AC (ANACCIM). Este número, correspondiente al periodo marzo-junio de 2025, representa un esfuerzo continuo por consolidar la crónica como herramienta esencial para la preservación de la memoria histórica y la identidad de nuestros pueblos y ciudades.

Desde su concepción, *Crónicas Mexicanas* ha servido como una ventana al pasado y al presente de México, proporcionando un espacio de difusión para los cronistas que, con su labor, mantienen viva la esencia de nuestras comunidades. En esta edición, la riqueza del contenido se manifiesta en la diversidad de temas abordados, desde exploraciones arqueológicas hasta efemérides, pasando por crónicas de personajes, acontecimientos y tradiciones que configuran el tejido histórico y cultural de nuestro país.

LA PORTADA DE NUESTRA REVISTA

La portada de esta edición de *Crónicas Mexicanas* presenta un mapa de México en 1794, tomado del Atlas Británico y elaborado por Robert Lauren y James Whittle en 1799. Esta imagen no solo es un testimonio cartográfico de los límites territoriales previos a la pérdida de más de la mitad del territorio nacional en 1848, sino que adquiere una relevancia especial en el contexto actual, dado el debate geopolítico y migratorio que ha resurgido en el 2025 con las políticas del Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica.

El mapa resalta la extensión original de México antes de la firma de los Tratados de Guadalupe Hidalgo, un recordatorio de la compleja relación histórica entre México y Estados Unidos. En un momento en el que el mandatario estadounidense ha endurecido sus posturas sobre migración y soberanía territorial, la imagen de portada cobra una carga simbólica que invita a la reflexión sobre la historia compartida y las disputas territoriales aún latentes en el discurso político actual.

Además, el hecho de que esta portada haga referencia a la intervención estadounidense en el siglo XIX refuerza la idea de que la historia es cíclica y que los retos de soberanía, diplomacia

Los cronistas tenemos una carga de responsabilidad con la sociedad, este compromiso se concentra en la obligación de preservar, construir y reproducir la memoria histórica, las costumbres, personajes y tradiciones de nuestras comunidades, barrios, pueblos y ciudades.

Las crónicas que escribimos deben surgir desde los archivos, los documentos, los testimonios y toda fuente que permita reconstruir el pasado inmediato, el remoto o el lejano.

Nuestras crónicas deben rescatar aquellos momentos que marcan nuestras comunidades, así sean de personajes de trascendencia o personas cotidianas. Nuestras crónicas deben ser objetivas, imparciales, veraces; lo más alejadas de la subjetividad.

Los cronistas de comunidades, pueblos y ciudades de México debemos escribir crónicas que se conviertan en fuentes para los investigadores del futuro.

Los cronistas escribimos la historia para el futuro.

Oscar Jiménez

y migración continúan siendo temas prioritarios en la agenda bilateral. Así, este número de *Crónicas Mexicanas* no solo rememora el pasado, sino que también nos interpela sobre los desafíos del presente y del futuro de nuestra nación.

UN RECORRIDO POR LOS ARTÍCULOS DE LA EDICIÓN

LAS CRÓNICAS

Expedición arqueológica a la Cueva de San Vicente, Zaragoza, Coahuila

Mario Ochoa nos transporta a un sitio de relevancia prehistórica en el noreste de México. Esta cueva, que resguarda vestigios rupestres con más de 3,500 años de antigüedad, nos recuerda la necesidad de preservar y estudiar estos espacios, fundamentales para entender las civilizaciones que nos precedieron.

Los masones desfilan el 20 de noviembre

Óscar Tamez Rodríguez documenta un hecho inédito: la participación de la masonería nuevoleonesa en el desfile cívico por el aniversario de la Revolución Mexicana. Un suceso cargado de simbolismo, que refuerza la presencia de instituciones históricas en la identidad cívica del país.

Crónica histórica y crónica literaria

Marco Antonio Orozco Zuarth explora la distinción entre crónica histórica y crónica literaria, subrayando su importancia en la construcción de la memoria colectiva. Mientras la primera documenta con rigor analítico, la segunda dota de una carga interpretativa y estética los eventos relatados.

Los camiones comandos

Hernán Farías Gómez nos transporta a la década de los cincuenta, cuando el transporte de carga y pasaje en Rayones, Nuevo León, dependía de estos vehículos todoterreno. Su relato refleja el ingenio y la capacidad de adaptación de las comunidades rurales frente a condiciones adversas.

La nota roja en un periódico de Monterrey en 1922

Héctor Manuel Castillo Ábrego rescata cómo la prensa de la época relataba los sucesos delictivos en una ciudad en crecimiento. Este análisis de la crónica policíaca nos permite comprender la evolución de la seguridad y la justicia en el México moderno.

Festeja dos años el Consejo de Cronistas de SLP

Rubén Hipólito Flores destaca la labor de los cronistas potosi-

Los cronistas tenemos una carga de responsabilidad con la sociedad, este compromiso se concentra en la obligación de preservar, construir y reproducir la memoria histórica, las costumbres, personajes y tradiciones de nuestras comunidades, barrios, pueblos y ciudades.

Las crónicas que escribimos deben surgir desde los archivos, los documentos, los testimonios y toda fuente que permita reconstruir el pasado inmediato, el remoto o el lejano.

Nuestras crónicas deben rescatar aquellos momentos que marcan nuestras comunidades, así sean de personajes de trascendencia o personas cotidianas. Nuestras crónicas deben ser objetivas, imparciales, veraces; lo más alejadas de la subjetividad.

Los cronistas de comunidades, pueblos y ciudades de México debemos escribir crónicas que se conviertan en fuentes para los investigadores del futuro.

Los cronistas escribimos la historia para el futuro.

Óscar Tamez

Los cronistas tenemos una carga de responsabilidad con la sociedad, este compromiso se concentra en la obligación de preservar, construir y reproducir la memoria histórica, las costumbres, personajes y tradiciones de nuestras comunidades, barrios, pueblos y ciudades.

Las crónicas que escribimos deben surgir desde los archivos, los documentos, los testimonios y toda fuente que permita reconstruir el pasado inmediato, el remoto o el lejano.

Nuestras crónicas deben rescatar aquellos momentos que marcan nuestras comunidades, así sean de personajes de trascendencia o personas cotidianas. Nuestras crónicas deben ser objetivas, imparciales, veraces; lo más alejadas de la subjetividad.

Los cronistas de comunidades, pueblos y ciudades de México debemos escribir crónicas que se conviertan en fuentes para los investigadores del futuro.

Los cronistas escribimos la historia para el futuro.

Oscar Jiménez

nos en la documentación y promoción de la historia regional, a través de la creación de monografías municipales y la organización de conferencias mensuales.

Celebración del Señor de Esquipulas en Chiapas y Tonalá

Sofía Mireles Gavito narra una de las festividades más importantes del sur de México, destacando el fervor religioso y las tradiciones comunitarias que perviven en las regiones de Chiapas y Tonalá.

Recordando a don Adolfo Prieto

Emma Montemayor Garza nos acerca a la vida y legado de Don Adolfo Prieto, una figura clave en el desarrollo industrial de México, cuya influencia sigue vigente en el sector empresarial del país.

La AMERCRON en el municipio de Chapultepec, Edomex

Sofía Mireles Gavito describe la labor de la Asociación de Cronistas del Estado de México en la preservación y difusión de la historia municipal, destacando la importancia de la crónica en la construcción de la identidad local.

NUESTRAS HISTORIAS

Cronología de los primeros centros educativos en Ecatepec

Angélica Rivero López presenta una investigación detallada sobre la evolución de la educación en Ecatepec, desde sus primeros centros de enseñanza hasta su desarrollo actual.

Vida legislativa y social en Villaldama durante la Independencia: la brujería

María Luisa Santos Escobedo aborda el impacto de la brujería en la vida cotidiana y política de Villaldama, destacando el papel de las creencias populares en los procesos históricos del México independiente.

José Ma. Huidobro (de Cuetzalan) y su participación el 5 de mayo de 1862

José Primo Juárez Huidobro rescata la historia de un personaje poco conocido, cuya contribución en la Batalla de Puebla fue crucial para la defensa de la soberanía nacional.

Un dancing en el convento: El Salón de Baile 'El Pirata' en el Claustro de San Jerónimo

Paola Palma Rojas nos ofrece una crónica sobre un episodio inusual en la historia de la Ciudad de México, donde la transformación de un convento en un salón de baile refleja los cambios sociales de la época.

CRÓNICAS GRÁFICAS

El Golfo de México

Un cronista anónimo nos ofrece una visión geopolítica de cómo la pérdida de territorio mexicano en 1848 impactó la soberanía del país. Un recordatorio de los constantes desafíos históricos que México ha enfrentado.

El pintor pueblerino

Angélica Rivero López reseña la exposición virtual del artista plástico Ángel Agustín Zamora Espinosa, cuyas obras reflejan la identidad de su pueblo y la tradición artística del Estado de México.

La Ciudad de México cumple siete siglos

María Eugenia Herrera Cueva documenta la evolución histórica de la capital mexicana, desde su fundación por los mexicas hasta su consolidación como una de las urbes más grandes del mundo.

EFEMÉRIDES

Tetraefemérides ANACCIM

María Eugenia Herrera Cueva recopila acontecimientos clave que ayudan a contextualizar el papel de la crónica en la reconstrucción histórica, destacando eventos significativos en la memoria colectiva de México.

Esta edición de Crónicas Mexicanas nos recuerda que la crónica es más que un ejercicio literario: es un acto de preservación cultural, un testimonio de identidad y un espejo del presente. La pluralidad de estilos y enfoques en esta publicación nos muestra que la historia no es estática; es una construcción dinámica en la que cada cronista aporta una pieza clave.

Invitamos a todos los cronistas de México a seguir enriqueciendo esta labor, a documentar, a interpretar y a compartir la riqueza de nuestras comunidades. Crónicas Mexicanas es un reflejo de nuestra historia y de nuestro futuro, un espacio donde la voz del cronista resuena con fuerza y compromiso.

*Dr. Rafael Alberto González Porras
Presidente Nacional de la ANACCIM*

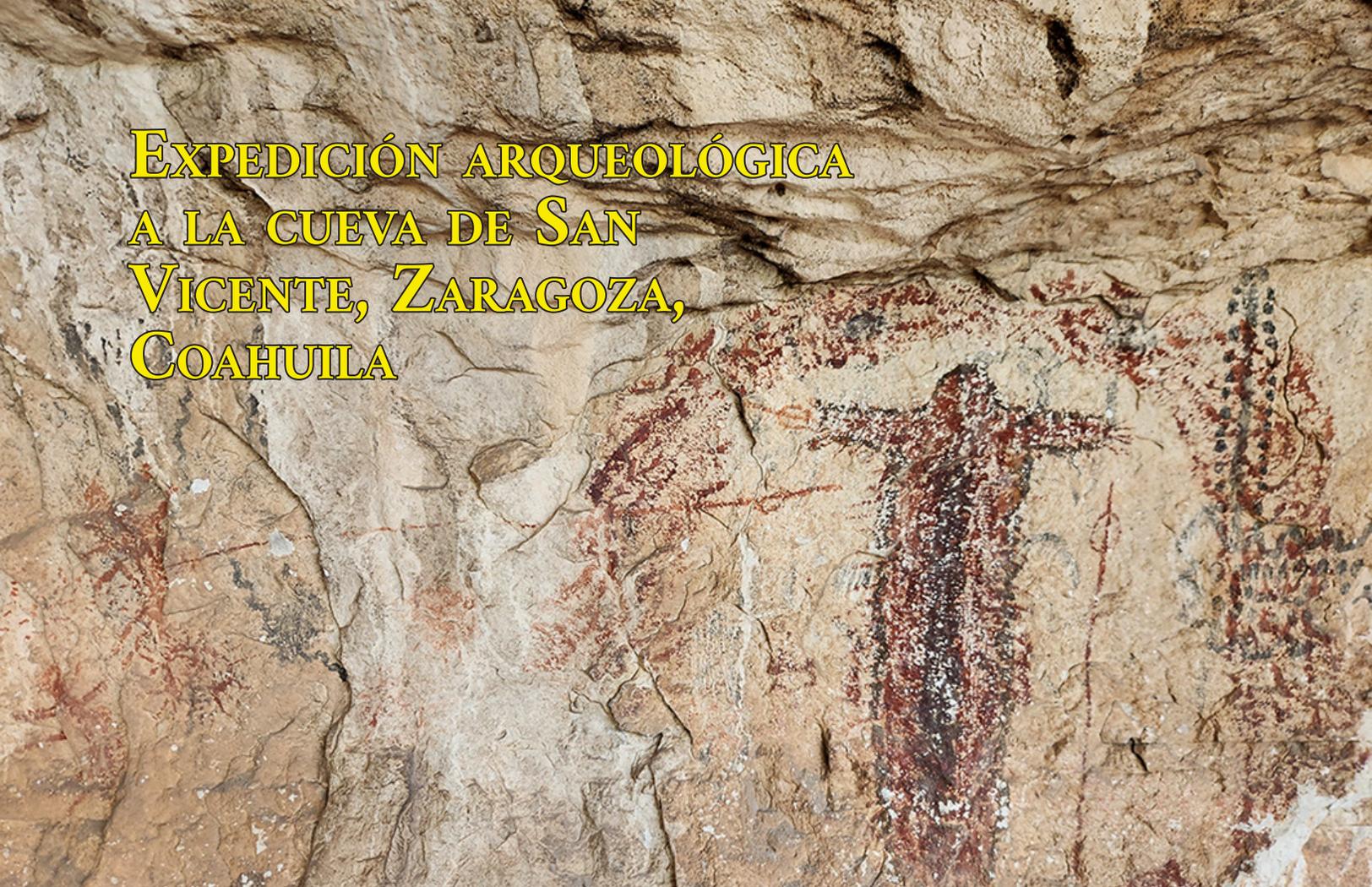
*Los cronistas tenemos una carga de
responsabilidad con la sociedad, este
compromiso se concentra en la obligación de
preservar, construir y reproducir la memoria
histórica, las costumbres, personajes y
tradiciones de nuestras comunidades, barrios,
pueblos y ciudades.
Las crónicas que escribimos deben surgir
desde los archivos, los documentos, los
testimonios y toda fuente que permita
reconstruir el pasado inmediato, el remoto o el
lejano.
Nuestras crónicas deben rescatar aquellos
momentos que marcan nuestras comunidades,
así sean de personajes de trascendencia o
personas cotidianas. Nuestras crónicas deben
ser objetivas, imparciales, veraces; lo más
alejadas de la subjetividad.
Los cronistas de comunidades, pueblos y
ciudades de México debemos escribir
crónicas que se conviertan en fuentes para los
investigadores del futuro.
Los cronistas escribimos la historia para el
futuro.*

Óscar Jiménez



Las crónicas

EXPEDICIÓN ARQUEOLÓGICA A LA CUEVA DE SAN VICENTE, ZARAGOZA, COAHUILA



Mario Ochoa

El instinto del ser humano por explorar ha perdurado por miles de años, ese deseo de descubrir y/o redescubrir lugares que aporten a la humanidad y a diversas ciencias. En cuanto a la arqueología se refiere, en el noreste de México existen cuantiosas zonas con abundante arte rupestre; siendo las más conocidas Narigua, El Pelillal, Acatita en Coahuila, Boca de Potrerillos, Chiquihuitillos, Piedras Pintas, Cueva Ahumada en Nuevo León, Tammapul, Sierra de San Carlos, Balcón de Moctezuma, El Sabinito en Tamaulipas, pero especialmente en Coahuila se localiza uno de los sitios más importantes

no solo de la región, si no del continente americano la cual lleva por nombre “La Cueva de San Vicente”.

Desde hace años queríamos visitar este rincón coahuilense y el día se llegó; cabe destacar que la cueva está en propiedad privada, así que pedimos el permiso correspondiente a sus respectivos dueños. Para esta aventura arqueológica y de investigación me acompañaron dos buenos amigos, José Flores Ventura, reconocido investigador de la arqueología en Coahuila y Gerardo Robledo Leal, quien nos apoyó en la logística.

El autor es cronista oficial de Los Ramones, Nuevo León, miembro de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León “José P. Saldaña” desde el 2015 y también miembro de la ANACCIM, es investigador de campo de vestigios arqueológicos.

Partimos de la ciudad de Monterrey a las 6 de la mañana rumbo a Ciudad Acuña, ya que, aunque el rancho donde se ubica la cueva pertenece al municipio de Zaragoza, el acceso es por Acuña. Durante el trayecto solo nos detuvimos para comer, comprar algunos suministros y cargar combustible.

veces un arroyo seco llamado “La Zorra” que en temporadas de lluvia se crece e impide el tránsito en la zona. Llegamos alrededor de las 8:00 pm y rápidamente montamos el campamento teniendo de techo el cielo limpio y repleto de estrellas.

Al día siguiente después de un buen



Cueva de San Vicente en Zaragoza, Coahuila. Alcanza los noventa metros de largo y su interior se encuentra cubierto por petroglifos; se sabe fue un sitio religioso. Fuente: El autor.

Llegamos alrededor de las 7 de la tarde; son poco más de 70 kms de terracería lo que se transita de Acuña al rancho por esto mismo se necesitan camionetas altas o de 4x4 por lo accidentado del camino, cruzamos varias

café y desayuno con tortillas de harina como todo norteno, nos pusimos las botas, sombrero, tomamos las mochilas emprendimos la caminata y ascenso a la cueva a las 9:00 am, las primeras horas caminamos sin problema entre cedros y algunos encinos, conforme avanzábamos la brecha se cerraba y la flora se volvía más hostil, siendo la uña de gato la más

CRÓNICA GRÁFICA



El Golfo de México

Por El cronista Anónimo

Cronista e historiador de la masonería y miembro de la ANACCIM.

El Golfo de México se llama así porque sus aguas pertenecían en su totalidad a los territorios conquistados por España y conocidos como La Nueva España y sus provincias.

En el mapa datado en 1699 se observa el nombre «SINUS MEXICANO», donde sinus o seno es sinónimo de Golfo. Un golfo es una penetración de mar en tierras continentales y que se encuentra ampliamente rodeado por el territorio continental. Este nombre de Golfo de México lleva utilizándose en la cartografía mundial más de 350 años y es referente para estudiosos de la Geografía o la Historia.

A partir de 1848 cuando Estados Unidos conquistó a México y cambiaron los límites geográficos como consecuencia de la derrota nacional; parte de las aguas en el Golfo de México quedan en territorio norteamericano. Esto ha provocado conflictos diplomáticos en diversos momentos, algunos de ellos durante la segunda guerra mundial y otros por la explotación de los vastos yacimientos petroleros del subsuelo marino.

Abrir un debate sobre el cambio del nombre es una acción provocadora, nada cordial y obliga a la ONU a pronunciarse en búsqueda de una solución inteligente, pacífica y con respeto a la soberanía de los pueblos.

abundante. Un ojito de agua nos sirvió para descansar y reabastecernos de agua.

Los últimos 50 metros ascendimos de manera vertical trepando entre piedras rodeadas de espinosas cactáceas. Pero el esfuerzo valió la pena, al llegar a la cueva sentimos una grande emoción, la misma que sentía cuando leía los libros de Julio Verne o veía las películas de Indiana Jones, pudimos contemplar tan extraordinario recinto arqueológico, seguido de una hermosa vista panorámica.

La cueva mide alrededor de 90 metros, se encuentra a una altura de 1310 m.s.n.m. Tiene más de un centenar de pinturas rupestres donde destacan figuras antropomorfas que representan chamanes, lo que nos deja entrever que la cueva era un lugar de culto, también se observan figuras zoomorfas como el cibolo (bisonte) siendo cazados, además “Palos Conejeros” así se le conoce en términos de arqueología a unos palos de cacería semejantes a un boomerang, entre otras más. Las pinturas datan alrededor de 3,500 años; se desconoce el grupo nativo que las creó, pero los últimos en habitar esas tierras fueron los indios Tobosos, quienes tuvieron contacto con los colonizadores españoles.

Estuvimos cerca de 4 horas, tuvimos que emprender el descenso antes de que nos agarrara la noche, estaba por empezar el invierno y oscurecía más temprano. Al llegar al rancho el dueño nos tenía una carnita asada y una cálida fogata. Pasamos una agradable noche conversando de arqueología, historia,

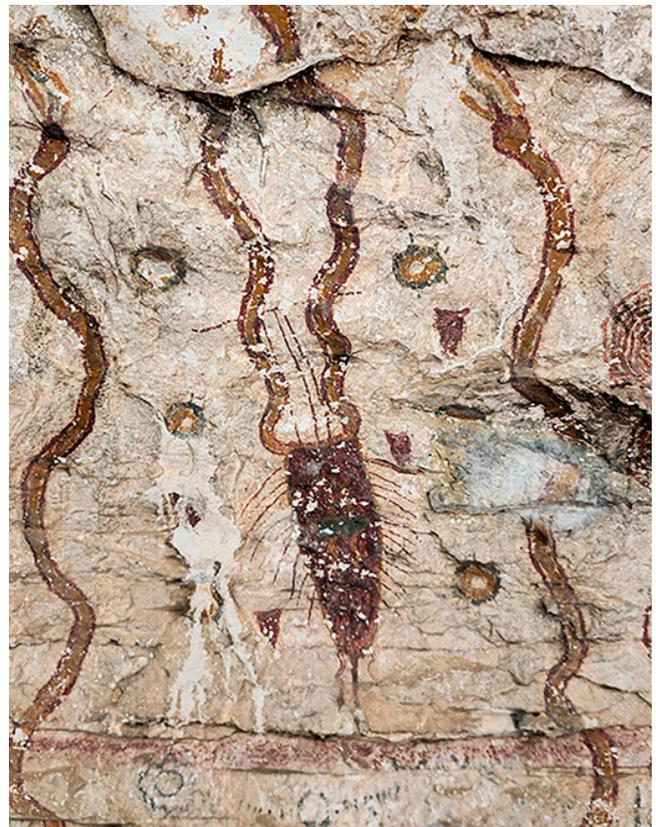
leyendas, fauna, etc. Al tercer día retornamos a Monterrey y ahora el regreso no se nos hizo tan largo, tal vez por la satisfacción de haber visitado un espacio patrimonial tan valioso que poco a poco se está dando a relucir en todo el mundo.

Falta por investigar y estudiar más esta cueva, existen otras en los alrededores en terreno sin explorar que nos obliga a volver para seguir documentando y difundiendo el patrimonio arqueológico en este fascinante noreste mexicano.

“*Tiene más de un centenar de pinturas rupestres donde destacan figuras antropomorfas que representan chamanes...*”

IMAGEN DE PORTADA

Pintura rupestre de la cueva de San Vicente. Fuente: el autor.





EN MASCOTA LES LLAMAN PIEDRAS DE INDIOS

Roberto López López

Mascota, en el estado de Jalisco, se encuentra ubicado en un pequeño valle de 20 km de largo por 5 km de ancho, su municipio del mismo nombre, es uno de los más grandes del estado, limita con San Sebastián del oeste, Talpa, Guachinango y Puerto Vallarta. Diferentes arroyos bajan de la sierra se unen y forman el río Mascota que va a desembocar a Cabo Corrientes, Nayarit.

Poco se sabía de los primeros pobladores del valle de Mascota, se tenía conocimiento de piedras grabadas en arroyos, en algunos cerros la gente las veía sin darle importancia tal vez con cierta curiosidad al mencionar ¡mira, hasta por acá andaban los indios!, o bien cómo harían estos dibujos, las piedras son muy duras no le entran ni el cuchillo o machete: en otras ocasiones el arado sacaba algunos restos de figuras de barro sin darle valor ¡son cosas de indios!

El doctor Joseph B. Mountjoy, arqueólogo y estudioso de la zona describe, analiza e

El autor es profesor con estudios de antropología y lingüística. Miembro de la ANACCIM.

interpreta 4,042 glifos individuales de 555 piedras en 31 lugares dentro del valle de Mascota, estos petroglifos fueron realizados a lo largo de entre I d. C. a 1600 d. C. El registro llevó al investigador 18 años apoyado en parte por el instituto nacional de antropología e historia centro Jalisco. Para el análisis tomó al grupo indígena más cercano, en este caso la etnia waxárica o huichola para el uso de analogías con el sistema simbólico y ritos agrícolas de este grupo, así como el contexto geográfico de las piedras y la asociación de los glifos entre sí.

Hay un sitio que particularmente llama la atención denominado El Bordo II, en donde se aprecian grabados en piedra y se pueden interpretar directamente de acuerdo al simbolismo huichol. De igual manera muchas piedras con diseños, se pueden interpretar en otros sitios de petroglifos en el valle de Mascota. En este lugar se han encontrado 117 lo cual indica una concentración de ellas en comparación de las 555. Parece ser que en tiempos prehispánicos hubo centros comunitarios mientras en otros, eran rituales privados al sólo estar grabado un glifo en cada piedra.

Es el único lugar del valle en donde se encontraron también 6 piedras grabadas adentro de una zona habitacional que tiene restos



de plataformas de casas asociadas con unidades domésticas y terrazas. El material cerámico encontrado en el área y fechado, tiene un rango que va de 300 a. C. a 400 d. C., sin embargo, los tuestos encontrados se ubican en 200 d. C.

Otra cosa que también llama la atención en El Bordo II es la abundancia de animales representados y la variedad de maneras de representarlos, en casi la mayoría de las otras piedras son grabados del sol, al agua y la fertilidad la mayoría representa los ciclos de la temporada de lluvias, y de secas, representando así, ciclos de renovación agrícola coincidentes, especialmente la temporada de secas con la de lluvias. Toda la vida de los huicholes gira en la trilogía de maíz-peyote-venado, tres cosas que son los símbolos principales de la identidad huichola.

Cada uno de los wixaritari no sólo está obligado a cultivar el maíz para su subsistencia, sino que además debe ser buen cazador del maíz, sino que además debe aprender a ser buen cazador de venado y excelente peregrino para lograr realizar al menos cinco viajes a la Tierra del peyote y establecer relación con los ancestros. De acuerdo con sus mitos, el maíz fue venado algún alguna vez y fuente de alimento en los primeros tiempos, y el hikuri resultó de las huellas que fue dejando el maxa o venado cuando viajó a la tierra sagrada de Wilikuta (Guzmán Mejía y Anaya Corona. 2007, 18).

Para los huicholes el alacrán, que se repite en muchas de las piedras grabadas, está relacionado con el maíz te+reka según un habitante de Tukipa, de Tapure del municipio de Meztipic, Jalisco, “jicarero” de oficio dice:

El alacrán es el guardián de los coamiles y pica a quien corta elotes antes de su tiempo. El alacrán está relacionado con el iyari (corazón espiritual) y simboliza también las flechas del sol (rojas los hombres, amarillas las hembras).

En Mascota existen pinturas en el cerro lla-

mado El Para Nada, es una pendiente en la parte de arriba, en este lugar hay un panel grande de pinturas y otros cinco lugares chicos con pinturas individuales en el panel grande hay muchos símbolos de lluvia y soles. La Piedra Pintada de Tomatlan fue la clave para la interpretación de 11000 petroglifos individuales. Por su proximidad geográfica del valle de Tomatlán con la región de Talpa y Mascota se cree que se pueden interpretar en la gran cantidad de petroglifos tres elementos fundamentales: el sol, el agua y la fertilidad.

Para Mountjoy esta piedra viene a representar lo que la piedra rosetta fue para Champollion. Cabe aclarar los petroglifos se encuentran diseminados en muchos lugares de nuestro territorio, Nayarit, Colima, Michoacán, Estado de México y más lugares como Xochimilco.

REFERENCIAS

- Mountjoy, B. Joseph, 2018, Los petroglifos del valle de Mascota, Jalisco. Descripción, análisis e interpretación. Ediciones de la Noche, Guadalajara, Jalisco, México.
- Mounjoy B., Joseph, 2012, El Pantano y otros sitios del Formativo Medio en el valle de Mascota, Jalisco, 2012, Acento ED, Secretaría de Cultura, Gobierno de Jalisco.

IMAGEN DE PORTADA

Pintura rupestres ubicados en Mascota, Jalisco.
Fuente: el autor.





LOS MASONES DESFILAN

EL 20 DE NOVIEMBRE

Óscar Tamez Rodríguez

En un acto inédito, gracias a la propuesta innovadora y atrevida de los hermanos masones, así como el apoyo y disposición del gran maestro de la Gran Logia del Estado de Nuevo León, Héctor Emmanuel Arredondo Morales, el 20 de noviembre de 2024, participó un contingente de masones nuevoleonenses en el desfile conmemorativo por el 114 aniversario de la revolución mexicana.

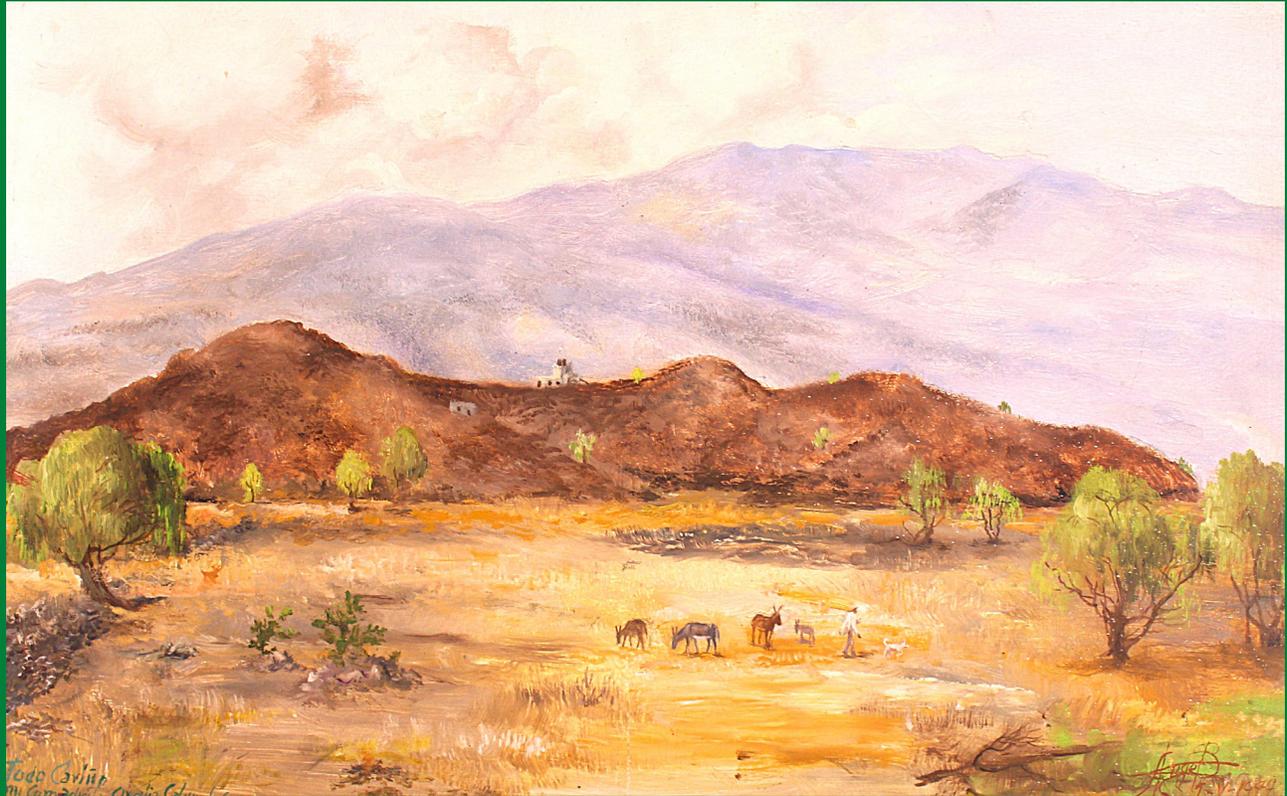
El 24 de junio del mismo año 24, la Logia de la entidad cumplió 119 años de existencia, habiendo sido creada el 24 de junio de 1905

por el masón grado 33 y gobernador del Estado, general Bernardo Reyes Ogazón. En casi doce décadas de existencia, la masonería nuevoleonense como institución jamás había participado oficialmente de esta ceremonia cívica conmemorativa, menos aún con un contingente que desfiló a la par que los grupos escolares, de instituciones gubernamentales, el pentatlón y las fuerzas armadas asentadas en la entidad.

Eran las 12:15 horas aproximadamente cuando arriba en sentido de norte a sur en la plancha de la macroplaza por el lado de la calle

El autor es cronista honorario de Monterrey, NL. Expresidente de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC. Expresidente de la Correspondiente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, AC. Cronista e historiador de la Gran Logia de Nuevo León. Medalla al Mérito Histórico Capitán Alonso de León. Medalla al Mérito de la Crónica, "Juan Bautista Chapa". Presidente de la Comisión Editorial de ANACCIM. Registro ORCID No. 0000-0002-8920-467X.

CRÓNICA GRÁFICA



El pintor pueblerino

Por Angélica Rivero López

Cronista del municipio de Ecatepec de Morelos, Edomex.

En el marco del proyecto “Galerías y Museos Mágicos”, coordinado por la Vocalía VI (Región Metropolitana) de la ANACCIM, el pasado 07 de enero del 2025, se realizó la inauguración de la exposición virtual “El pintor pueblerino”; del artista plástico Ángel Agustín Zamora Espinosa, oriundo del municipio de Juchitepec, Estado de México. La curaduría de la exposición estuvo a cargo del profesor Felipe Antonio Molina Quiroz, Cronista de Juchitepec.

El maestro Zamora nació el 02 de agosto del año 1925 y murió el 28 de junio del 2004. Asistió a la Academia de San Carlos en la Ciudad de México, siendo compañero de los grandes muralistas: Siqueiros, Tamayo, Rivera y Orozco.

La exposición virtual está conformada por 30 obras que enlistamos a continuación: El hombre labra su destino, Vamos a pastorear, El Hombre, El herrero de mi pueblo, Rosas eternas, Mis amores, La luna, Vamos al campo, La Reyna de México, Doña Oralia, La abuela, Las palomas, Fidel artesano, Las correteadas, Bonita, La inocencia, Mis amores, Mi huerta, El abuelo, Idilio de los volcanes; Ensueño, Los Venados, Soledad, El Puente, El camino, El Ángel, La Vendedora, El Señor de las Agonías, La Batalla y Purgatorio.

Las técnicas utilizadas por el Maestro Zamora son: Óleo sobre tela, acuarela, pasmado en papel y técnica vinílica, así como pasmado comprimido.

Juan Zuazua, para mayor ubicación, en la explanada de los héroes; como lo habían hecho los contingentes previos, dio vuelta frente al palacio de gobierno en sentido de oriente a poniente.

Ahí estaba la columna, al frente los estandartes de las logias participantes agrupadas en la Gran Logia de Nuevo León, eran dos decenas de estandartes, lo mismo de logias ubicadas en el oriente de Monterrey, en Guadalupe, San

ese cargo con anterioridad a él; entre ellos se distinguían Carlos Humberto Cervera Aguirre, Héctor Arredondo Cano, Fredy Nacif López, Felipe Cuitláhuac Martínez Alcántara y José Ma. Treviño Vela, así como el diputado gran maestro actual, Cuauhtémoc Nava Guerrero.

Ante la sorpresa de cientos de asistentes, ahí estaban los míticos masones tomando la calle con la firmeza propia de quien se sabe



Encabezados por el gran maestro de la Gran Logia y los exgrandes maestros; el contingente saluda a las autoridades civiles y militares al pasar frente a ellas en el palco del palacio de gobierno. Texto: el autor. Imagen: Kristian López.

Nicolás, San Pedro y otros municipios como Linares y Galeana por citar algunos. Lideraba a estas insignias el estandarte de la Gran Logia.

Inmediatamente detrás de ellos encabezando la procesión al centro el muy respetable gran maestro (como se identifica al titular de la Gran Logia) Héctor Emmanuel Arredondo Morales, flanqueado por los ex muy respetables grandes maestros quienes han ocupado

miembro de una institución con raigambre, historia y grandes aportes a la construcción de la sociedad moderna. Las caras de incredulidad, de asombro eran notorias entre menores y adultos, parecía se escuchaba en el ambiente un sinnúmero de interrogantes que se agolpaban entre sí. ¿Qué es eso amarrado a la cintura? Se escuchó de una jovencita, ¡Mira, traen una banda como la usada por el

presidente! Exclamó un joven preparatoriano. Abundaban los rostros murmurando entre sí, no se podía escuchar aquello que cuchicheaban, pero sin lugar a duda entre ellos se encontraban comentarios como: “dicen que los masones conspiran por el poder”, “mi abuelito fue masón” y muchas otras interrogantes que quedaron en el festivo ambiente.

No había duda, la masonería pasaba lista de presente, como coloquialmente se

dice, la plana mayor de la institución desfilaba, se situaba frente al templete principal y saludaba a las autoridades civiles represen-

tadas en el gobernador Samuel García Sepúlveda y

a las militares en las personas

del general Antonio Melchor Ruiz, comandante de la 7ª zona militar y el general Salvador Lorenzo Bautista, comandante de la 4ª brigada de policía militar y coordinador estatal de la guardia nacional en Nuevo León.

Inmediatamente detrás de la columna encabezada por las máximas autoridades de la masonería en la entidad, siguiendo la marcha de sus líderes, un grupo numeroso, quizá un centenar o centena y medio de masones ataviados con su indumentaria pasaban lista de presentes en tan emblemática fecha cívica. Todos portaban su mandil, vestimenta indiscutible y definitoria de quienes se identifican como masones. Algunos de ellos portaban su banda, indumentaria que distingue a los maestros masones de sus hermanos (como ellos se llaman entre sí) de otros grados dentro de la conocida como masonería simbólica o masonería azul.

Los mandiles variados: representativos de las logias a las que pertenecen sus portadores, algunos de ellos marcando distinción por algún cargo ocupado dentro de la Logia a la que pertenecen, también se vio a unos masones portar sus joyas o insignias que les distinguen dentro de algún cargo, sea venerables maestros, primer vigilante, segundo vigilante u otro cargo dentro de su Logia o en la misma Gran Logia de Nuevo León.

“
Para quienes no dimensionan la gran aportación de los Shriners, basta mencionar que son ellos quienes cuentan en Galveston, Texas con un hospital para atender a niños con quemaduras extremas...”

Resulta admirable ver la gallardía, el orgullo con el cual los miembros del contingente realizaban su marcha, parecía que el sol no existía para ellos, un sol que más parecía de verano a uno otoñal como debería ser. Inmediatamente detrás de ellos

una plataforma decorada con elementos de identidad revolucionaria, en ella una mujer ataviada con vestimenta revolucionaria; en su persona quedaron representadas las miles de mujeres mexicanas quienes abandonaron sus hogares y familias para seguir a partir del 20 de noviembre de 1910 y hasta el 25 de mayo de 1911 cuando abdica el dictador Porfirio Díaz, el ideario maderista democrático y quienes en 1913, regresan a la bola, a la leva, a la trinchera para fortalecer al ejército constitucionalista y derrocar al usurpador, al asesino y golpista Victoriano Huerta.

Seguido a la plataforma venían un grupo de mujeres. ¿También hay mujeres masonas? Me preguntó alguien mientras yo continuaba mi intervención en la transmisión del magno evento a través de cámaras y micrófonos del canal 28 de televisión local.

Las mujeres participantes, encabezadas por la señora Rocío Lozano de Arredondo representaban a la asociación femenil “Josefa Zozaya”, agrupación filantrópica en la cual participan madres, esposas, hijas y en general, familiares de masones integrantes de la Gran Logia desde alguna de las más de cien logias existentes en Nuevo León. La asociación Josefa Zozaya tiene como finalidad la filantropía, entre sus acciones se encuentra recabar fondos obtenidos de actividades y donativos de los masones para que ellas ejerzan esos recursos en amor al prójimo, sea mediante una despensa para quien no tiene un plato de sopa a su mesa, un equipo ortopédico para quien por alguna discapacidad lo requiere para su movilidad, también con apoyos de medicamentos, gestoría ante instituciones hospitalarias y hasta apoyos destinados a centros de refugio para mujeres en condición de indigencia.

Detrás de ellas venían algunos hombres vestidos de manera extraña, portando un gorro tipo árabe en su cabeza, tal como lo refirió una persona en el equipo de comunicación institucional; ahí expliqué que ese contingente corresponde a los Shriners. Los Shriners son un grupo de maestros masones quienes se organizan para apoyar en momentos de crisis médicas.

En Nuevo León tienen décadas trabajando, los conocí allá por 1998 y hoy continúan con su labor altruista. Para quienes no dimensionan la gran aportación de los Shriners, basta mencionar que son ellos quienes cuentan en Galveston, Texas con un hospital para atender a niños con quemaduras extremas. Toda la atención es gratuita para las familias en contingencia, incluyendo los traslados que en ocasiones demandan ambulancias terrestres o

aéreas especializadas. Sin duda, este grupo de masones es la mejor representación del amor fraternal que se profesa entre los masones.

Cerraron la participación un grupo de masones motorizados. Ataviados con sus motocicletas, con vehículos todo terreno e incluso con una ambulancia auspiciada por la masonería nuevoleonense dieron muestra de la infinidad de actividades en bien de la sociedad que realizan desde el anonimato de las columnas que soportan a sus Logias.

El 20 de noviembre de 2024 es una fecha histórica, una efeméride en el calendario de la masonería nuevoleonense, es la primera ocasión en 119 años que participan de la fiesta cívica cultural.

Su presencia es emblemática porque permite conocer un rostro de la masonería distinto al que muchos conocen por leyendas urbanas, mitos, comentarios distorsionados o surgidos siglos atrás por disputas de poder entre las cúpulas que sostenían el poder político, económico y moral en el país.

Los masones de Nuevo León fueron ejemplo de civilidad, un contingente que superaba el centenar de participantes luciendo sus atavíos distintivos y marcando respeto a las autoridades civiles de la entidad tal cual lo establecen sus documentos rectores, pues algo poco conocido es que la masonería es una institución dispuesta a contribuir con los gobiernos en bien del desarrollo social.

IMAGEN DE PORTADA

Contingente de masones en el desfile del 20 de noviembre de 2024. Fuente: el autor.



CRÓNICA HISTÓRICA Y CRÓNICA LITERARIA

La crónica histórica se dedica a narrar hechos significativos del pasado con un enfoque analítico y contextual. Su objetivo principal es documentar y preservar la memoria histórica, ofreciendo una visión detallada y objetiva de los eventos que han marcado el curso de una sociedad, cultura o nación. Aunque los cronistas históricos se basan en fuentes verificables, su interpretación personal de los hechos también tiene cabida, lo que introduce una dimensión subjetiva en el relato. Un ejemplo claro de este tipo de crónica son las narraciones de los cronistas de Indias del siglo XVI, quienes, a pesar de la subjetividad presente en sus escritos, brindan una visión de la interacción entre las culturas indígenas americanas y los conquistadores europeos.

Por otro lado, la crónica literaria se aleja de la objetividad de la crónica histórica para

Marco Antonio Orozco Zuarth

La crónica, como género narrativo, tiene como propósito fundamental relatar hechos de la realidad a través de una estructura temporal que organiza los sucesos de manera cronológica. Dentro de este género, se encuentran dos subtipos prominentes: la crónica histórica y la crónica literaria, que, aunque comparten características comunes, se distinguen por sus propósitos, estilos y la forma en que presentan los hechos.

El autor es cronista, poeta y promotor cultural. Autor de varios libros como el poemario Vivir, Chiapas espacio y tiempo, patrimonio cultural de Chiapas, el corrido de la revolución en Chiapas, entre otros. Dos veces presidente de la Asociación Nacional de Cronistas de Ciudades Mexicanas. Reconocimientos: La Rosa de la Paz por el Ministerio de Cultura de Guatemala, Primer Lugar Nacional en Historiografía y otros.

ofrecer una narración más estilizada y subjetiva. Si bien sigue una estructura cronológica, no busca simplemente relatar hechos, sino dotarlos de una carga emocional, estética y reflexiva. El cronista literario no solo describe lo que ocurrió, sino que interpreta los eventos, los cuestiona y les otorga un giro personal a través de su mirada artística. Este tipo de crónica establece una conexión emocional con el lector, invitándolo a una introspección más profunda. Autores como Gabriel García Márquez ilustran este enfoque, fusionando la realidad con lo simbólico para explorar temas universales como la identidad y la memoria.

A pesar de sus diferencias, ambos tipos de crónica comparten algunas similitudes, como la necesidad de basarse en hechos reales y el uso de una estructura cronológica que organiza los sucesos de forma coherente. También, en ambos casos, el cronista debe tener una aguda capacidad de observación y análisis, y la narración en primera persona se emplea para transmitir una perspectiva subjetiva del relato. Sin embargo, las diferencias más significativas radican en el propósito y el estilo de cada una. La crónica histórica prioriza la objetividad y la documentación precisa de los hechos, mientras que la crónica literaria otorga mayor libertad al autor para experimentar con la forma y el contenido, buscando no solo informar, sino emocionar y reflexionar.

En términos de función social, la crónica histórica cumple un rol pedagógico y documental al ofrecer un testimonio fiel del pasado, lo que permite comprender los procesos históricos que han formado las sociedades actuales. Su valor reside en ofrecer una base sólida para reflexionar sobre el pasado y sus repercusiones en el presente. Por su parte, la crónica literaria tiene un enfoque más filosófico y emocional,

buscando provocar una reflexión más profunda en el lector sobre la naturaleza humana, la cultura y los valores que nos definen. Además, la crónica literaria es una herramienta clave en la construcción de la identidad colectiva, ya que permite explorar la relación entre los hechos y las emociones que los acompañan.

Ambos géneros, aunque con objetivos diferentes, son esenciales para nuestra comprensión del mundo. La crónica histórica nos proporciona una base para entender nuestro origen y las luchas que han dado forma a nuestras sociedades, mientras que la crónica literaria transforma esos mismos hechos en una obra de arte que invita a la introspección y el cuestionamiento. En conjunto, estos tipos de crónica permiten conectar con el pasado y explorar nuestra identidad y emociones, dándonos las herramientas necesarias para reflexionar sobre el presente y el futuro.

En conclusión, tanto la crónica histórica como la literaria cumplen una función esencial en la construcción de nuestro entendimiento del mundo, al ofrecernos diferentes perspectivas sobre la realidad. La primera se dedica a preservar la memoria del pasado de manera fiel y documentada, mientras que la segunda busca explorar los aspectos emocionales y filosóficos de los hechos, invitando al lector a una reflexión profunda sobre la naturaleza humana. Ambas son complementarias y fundamentales para la comprensión de lo que somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos.

El cronista municipal puede emplear tanto la crónica histórica como la literaria para ofrecer una visión integral de los sucesos en su comunidad, adaptándose a las necesidades de su labor. Ambas formas de crónica, aunque distintas, cumplen funciones complementarias.

La crónica histórica permite al cronista documentar el pasado del municipio, desde su fundación hasta los eventos más recientes. A través de este enfoque, se pueden preservar tradiciones y costumbres, como festividades y celebraciones que han perdurado a lo largo de generaciones, y reflejar los procesos históricos que han marcado el desarrollo del municipio, como la construcción de infraestructura o los cambios políticos y económicos. Este tipo de crónica proporciona una base sólida y verificable que sirve como testimonio para las futuras generaciones.

Por otro lado, la crónica literaria otorga una dimensión más subjetiva y estética a los hechos. A través de un estilo narrativo más libre, el cronista puede reflejar la cotidianidad y el alma del municipio, capturando momentos de belleza, tristeza o humor. Además, al incorporar recursos literarios como la metáfora o la ironía, la crónica literaria permite explorar la diversidad emocional y cultural de la comunidad, creando una atmósfera más vivencial. También tiene la capacidad de narrar el presente, reflexionando sobre los cambios y tensiones sociales que afectan al municipio en tiempo real, conectando los sucesos actuales con su relevancia emocional.

En resumen, el cronista municipal tiene a su disposición dos herramientas poderosas: la crónica histórica, que le permite documentar el pasado y los procesos que han dado forma a la comunidad, y la crónica literaria, que le permite ofrecer una mirada más profunda y emo-

cional de la cotidianidad, creando un relato más subjetivo y reflexivo del presente. Ambas formas enriquecen la comprensión de la identidad local y su evolución.

El cronista municipal puede integrar la crónica histórica y literaria para ofrecer una visión más completa de la comunidad. Al combinar ambos enfoques, puede relatar hechos pasados, como la fundación del municipio, y luego utilizar la crónica literaria para explorar cómo los habitantes actuales se conectan con ese pasado, añadiendo emociones y reflexiones que enriquecen la comprensión del presente.

“
*La crónica histórica
preserva el patrimonio y la
memoria, mientras que la crónica
literaria crea una conexión más
cercana con la comunidad...*”

La crónica histórica preserva el patrimonio y la memoria, mientras que la crónica literaria crea una conexión más cercana con la comunidad, permitiendo que los ciudadanos se identifiquen con los relatos del cronista.

De esta forma, ambas formas de crónica se complementan, y el cronista puede utilizarlas conjuntamente para ofrecer una narración objetiva y detallada del pasado, junto con una visión subjetiva y emocional de la vida actual en el municipio. Ambas herramientas enriquecen la labor del cronista, acercando a la comunidad a su historia y presente de manera más profunda. Veamos un ejemplo de ambas y luego una fusión de las dos.

CRÓNICA HISTÓRICA

El 13 de marzo de 1325, los mexicas, guiados por Huitzilopochtli, llegaron al lago de Texcoco, en lo que hoy es el Valle de México. Según su leyenda, debían fundar su ciudad donde encontraran un águila devorando una serpiente

sobre un nopal, señal divina que los guiaría. Después de años de vagar, los mexicas encontraron la señal en una isla del lago, marcando el inicio de Tenochtitlan. En poco tiempo, la ciudad se convirtió en uno de los centros más grandes y poderosos de Mesoamérica, destacando en agricultura, arquitectura y comercio.

Ubicada en medio del lago, Tenochtitlan enfrentó desafíos, pero los mexicas aprovecharon su entorno construyendo chinampas para cultivar alimentos y una red de caminos y puentes flotantes. Organizada en barrios, la ciudad era gobernada por un tlatoani, quien supervisaba la política y las actividades militares. Tenochtitlan se distinguió por su belleza, sofisticación y poder militar, lo que permitió expandir su dominio sobre otras tribus del Valle de México.

CRÓNICA LITERARIA

En el corazón del lago Texcoco, los mexicas hallaron lo que buscaban: un nopal con un águila devorando una serpiente, una visión que se convirtió en señal divina. El viento susurraba promesas mientras los hombres, con ojos llenos de esperanza, comenzaban a trazar lo que sería su hogar. Las manos de los mexicas, acostumbradas a la tierra y al sol, construían un lugar que no solo sería una ciudad, sino el reflejo de su identidad, una mezcla de fuego, agua y tierra.

Tenochtitlan nació entre la luz del sol y la sombra de la luna. Sus canales reflejaban un cielo dividido, mientras las grandes pirámides se alzaban como columnas que sostenían el cielo. Flotando en el lago, la ciudad se erguía como un espejismo de piedra y esperanza. El espíritu de Huitzilopochtli impulsaba a los mexicas a crear una ciudad que sería un símbolo de su fuerza y visión. Así, entre la niebla

y el rugir de los dioses, Tenochtitlan comenzó a crecer, como un águila hacia la inmortalidad.

AHORA PODEMOS COMBINAR LAS DOS

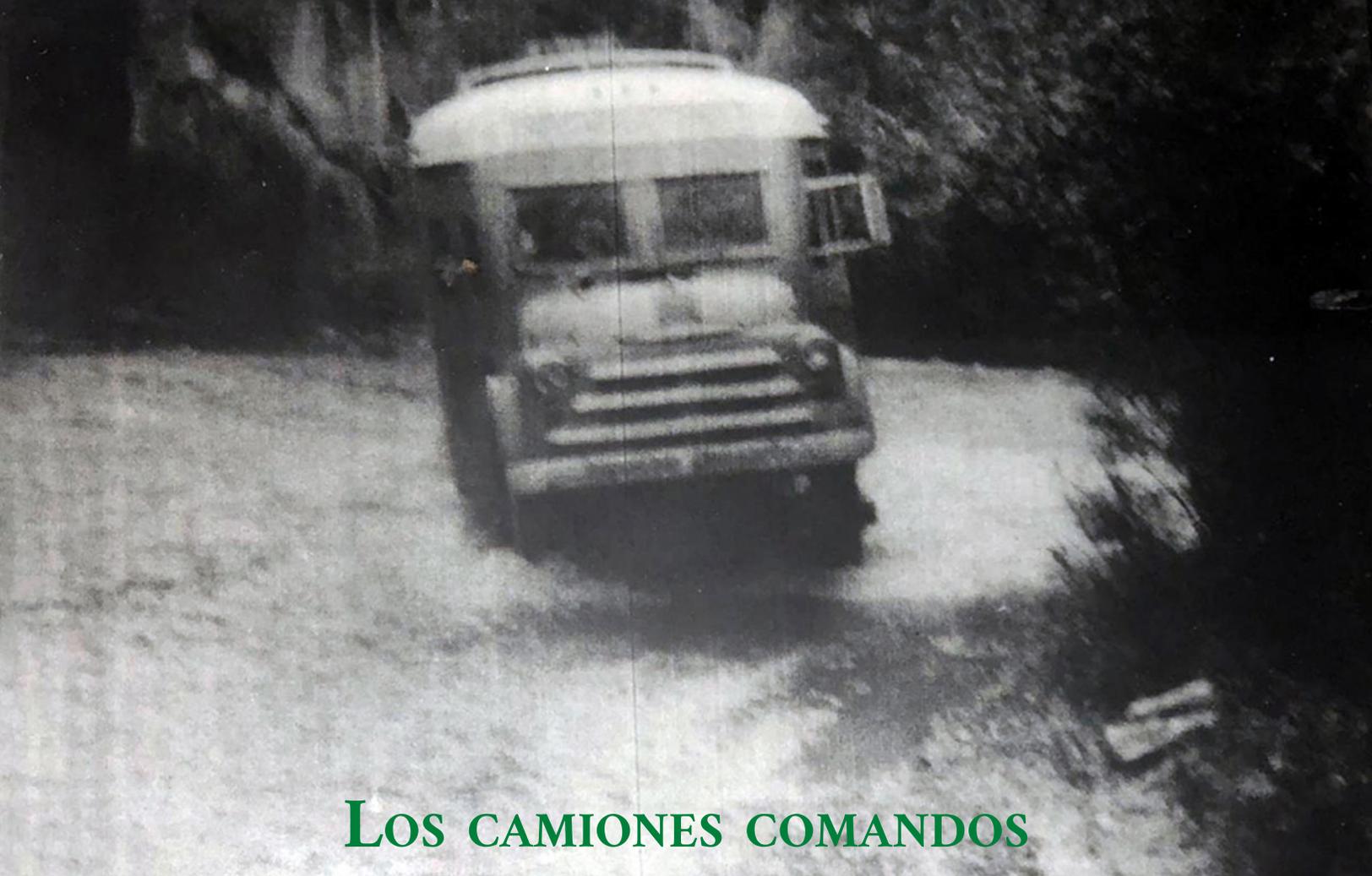
En 1325, los mexicas, guiados por Huitzilopochtli, llegaron al lago Texcoco, donde una visión divina los condujo a su destino: un águila devorando una serpiente sobre un nopal. Esta señal les indicó el lugar exacto para fundar su ciudad, y con esperanza renovada, comenzaron a construir Tenochtitlan. La ciudad emergió entre las aguas, con chinampas flotantes que abastecían a la población y canales que reflejaban un cielo lleno de sueños.

A medida que Tenochtitlan crecía, también lo hacía su esplendor. Los puentes flotantes y caminos sobre el agua conectaban una ciudad de templos y pirámides, que se alzaban como columnas sosteniendo no solo el cielo, sino también la espiritualidad de un pueblo marcado por los dioses. Tenochtitlan no solo era un lugar físico, sino una afirmación de identidad y poder, un reflejo de la conexión profunda de los mexicas con lo divino. Flotando entre la realidad y el mito, la ciudad se alzaba como un águila surcando el viento, desafiando lo desconocido.

Ahora a practicar.

IMAGEN DE PORTADA

Portada del libro de Bernal Díaz del Casitllo, "Historia verdadera de la conquista de la Nueva España". Fuente: el autor.



LOS CAMIONES COMANDOS

Hernán Farías Gómez

El niño de seis años: —“Dijo mi apá ¿qué cuándo iba pa’ Morelos?, pa’ que le separara el asiento de adelante a mi amá que está enferma”, —“Dile a tu papá que yo le aviso cuando tenga la carga completa del camión”, contestó el chofer. Este es un diálogo que recuerdo a la edad de ese niño aproximadamente.

Corría la mitad de la década de los cincuenta, cuando viajar de Rayones a Montemorelos Nuevo León, se tenía que esperar a veces una semana, hasta que algún “camión comando”, (como los que hemos visto en películas de la Segunda Guerra Mundial) de los dueños de

abarrotes en Rayones tuvieran carga para llevar fruta, aguacate y nuez, o ir por mercancía para sus comercios.

Eran los únicos vehículos de motor que desde 1944 (antes de este año sólo se viajaba en carreta, a caballo o tartana) realizaban la hazaña de recorrer el cañón por el antiguo camino que seguía el curso del río Casillas y Pílon, hasta la Puerta de la Boca donde se abre el cañón, continuaba el camino hacia Montemorelos para llegar por el pueblo de Gil de Leyva.

Allá arriba de los bultos de nuez, sobre las cajas de reja con fruta, entre las cajas de galletas,

El autor es socio de la ANACCIM. Cronista oficial de Rayones, Nuevo León. Presidente de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de NL, “José P. Saldaña”. Presidente de la Comisión de Admisión de socios y socios de la ANACCIM. Ha sido servidor público en el ámbito educativo, autor de libros y ensayos de la historia de Rayones, NL.

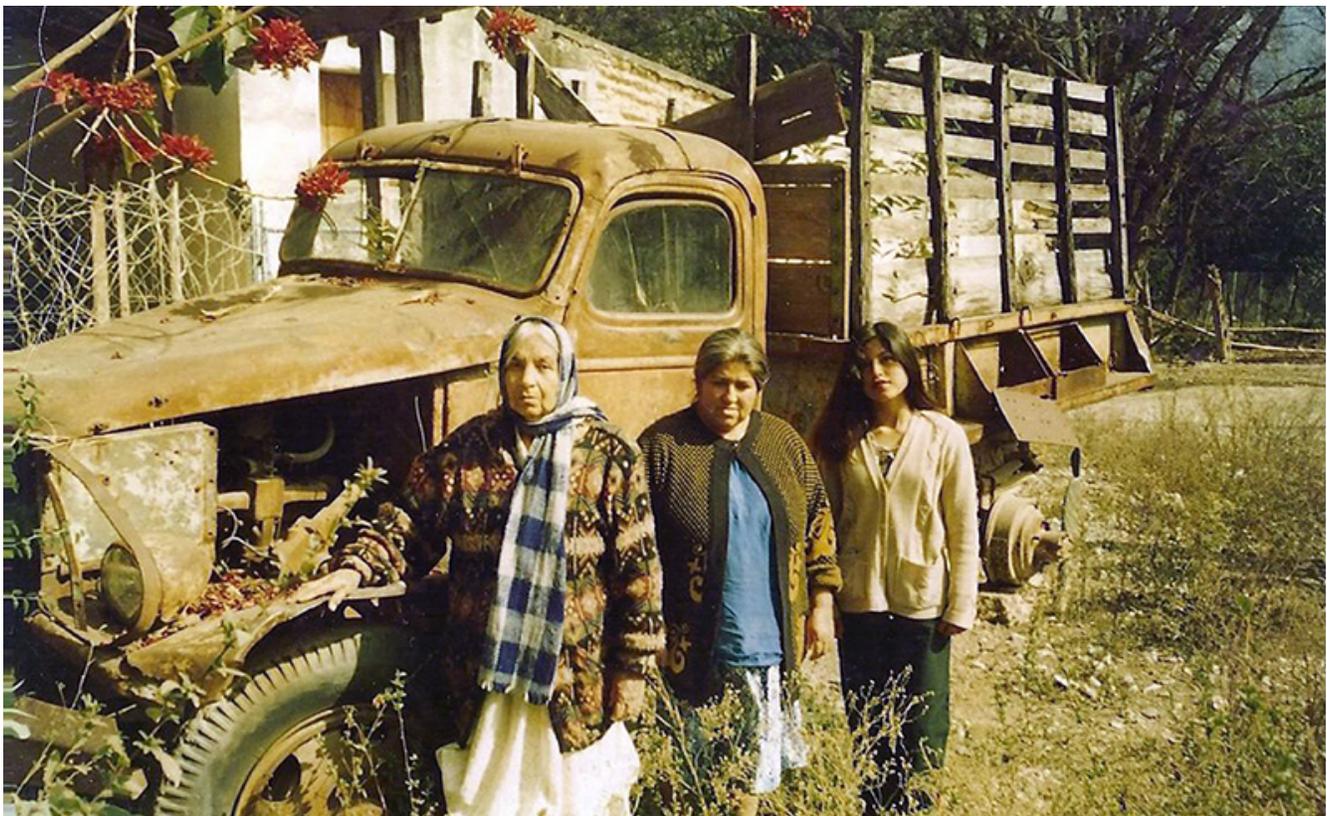
envases de soda y cerveza, era el “asiento” para los que no viajaban junto al chofer, que generalmente era un enfermo, una viejita o alguien que pagaba viaje especial. La recompensa: el panorama privilegiado de ver las nogaleras en toda su exhuberancia, admirar a sus anchas la belleza de los cerros y el cielo azul limpio, los laberintos del cañón y el serpentear del río.

El trayecto de 42 Km duraba medio día cuando todo iba bien. Si se “atoraba” el camión en alguno de los “pasos” (entradas al río para cruzarlo) ese era otro cantar. En la época de mayor dificultad para recorrer el cañón se cruzaba el río más de 30 veces de Casillas a Rayones y otros tantos de Rayones a Montemorelos, los camioneros bautizaban los pasos del río, menciono sólo algunos de Casillas a Rayones: el paso de Los Marroquines, El Jabalí, El despoblado, La ventana y de Rayones

a Montemorelos: La Nopalera y La diojeda, (ojeda) El arenal, Los pasos cuates, Los altares y Las pintas.

Quedarse “atorado” en medio del río en un “paso” hondo y cascajoso, era una dura jornada, las llantas del camión se atascaban y la fuerza del motor era insuficiente para salir, el agua podía llegar al motor, puertas, incluso hasta las redilas, era inútil, no se podía avanzar para adelante ni para atrás, era necesario utilizar el malacate, cable de acero que se amarraba a un árbol o piedra, se enganchaba al camión y ayudado con el motor jalaba para sacarlo del río, otro recurso era jalar con una yunta de bueyes ayudados con la fuerza de los hombres que viajaban.

Si una pieza del camión se “quebraba” por el tironeo de la máquina al tratar de salir, no quedaba más que “hacer la talacha” ahí mismo



por el chofer o ir por la refacción a Montemorelos a pie o conseguir caballo.

Quien no haya visto el caudal de este río Pilon no conoce la fuerza y destrucción que pueden causar sus aguas en los meses de agosto y septiembre, meses en que cada año el pueblo quedaba incomunicado (hasta antes de la carretera) y la gente se veía en la necesidad de viajar por el camino casi intransitable de Rayones a Galeana, rodear por Linares o Saltillo para ir a Montemorelos o Monterrey.

Hubo varios intentos de construir un camino seguro sin cruzar el río antes de 1967, con la idea de la carretera se construyó un excelente camino de terrecería que sólo le faltaba la carpeta asfáltica, iba a cierta altura, bordeando el río sin cruzarlo. Después de la Puerta de la Boca subía por la Cuesta de los Frijoles, planeaba por El Terrero y llegaba a Montemorelos como si viniera de Linares, NL.

Con este camino el trayecto era muy rápido, se recorría en 45 ó 50 minutos de Rayones a Montemorelos, pero la naturaleza cambió los planes del gobierno, en 1967 cayó un gran ciclón, “El Behula”, más intenso que el Gilberto (1988) que Emily (2005) que el Alex (2010) y el más reciente “Alberto” de 2024. El camino por el río se dejó de transitar después del huracán Gilberto en 1988.

En la comunidad de Casillas de Rayones, NL está abandonado, herrumbroso, mudo testigo ya sin redilas ni llantas, como ruina de una antigua cultura; el camión de don Miguel de la

Fuente Valdez, “Panarra”, que según una hija del señor, con la que platicué, la instrucción de su padre antes de morir fue: “que nadie lo mueva hasta que se acabe solo”. Y ahí está desde hace más de 45 años. Otra “especie en extinción” en mejores condiciones lo poseía don Teófilo Valdez Farías en Montemorelos, que antes de morir los donó al Museo del Valle del Pilon, ahí está exhibido actualmente.

La propuesta de un servidor como cronista era que por lo menos uno de esos dos vehículos fuera donado, para convertirlo en patrimonio municipal, renovarlo y exponerlo en la plaza principal de Rayones como un monumento al esfuerzo y un homenaje a la gente que sorteó la adversidad geográfica, transmitiéndonos valores de lucha.

Los dueños de camiones en esos años fueron Don Leopoldo Ortiz, Don Teófilo Valdez Farías, Don Manuel Yerena González; Don Camilo Valdez, Don Miguel de la Fuente Valdez “Panarra”, los hermanos De la Fuente Álvarez, Ildelfonso, Fermín y Francisco, Roel García de la Fuente y Don Alberto Ortiz entre otros; los más experimentados choferes de la época fueron: Pedro Balderas, Poncho Valdez, Natividad Alvarado, Genaro Díaz, los hermanos Virgilio y Luis Fernández, Roberto Pérez y Pablito Alvarado.

Vaya en esta crónica un reconocimiento para aquellos hombres batalladores que lo mismo eran chofer, mecánico, eléctrico o vulcanizador; que con la herramienta más ele-

“*Para los jóvenes de menos de 50 años este relato es de la “prehistoria”, pero representa el espíritu de lucha y tenacidad de la gente de Rayones por enfrentar un medio geográfico que impedía su desarrollo...*”

mental como un desarmador, pinzas, cruceta, un mazo... y ¡un alambre! hacían milagros para arrancar el camión en la soledad del cañón.

Entre los años 1960 al 1962 se inició el servicio de autobuses con la línea de transportes de don Teófilo Valdez Farías, que dio servicio diez años antes de vender la línea a Transportes Tamaulipas, hoy Senda. Don Teófilo es el pionero de los camiones comandos, fue el primero que compró en \$12,000 un camión comando en 1944, un Chevrolet doble tracción que le fue a ofrecer un gringo hasta su negocio en Rayones.

Para los jóvenes de menos de 50 años este relato es de la “prehistoria”, pero representa el espíritu de lucha y tenacidad de la gente de

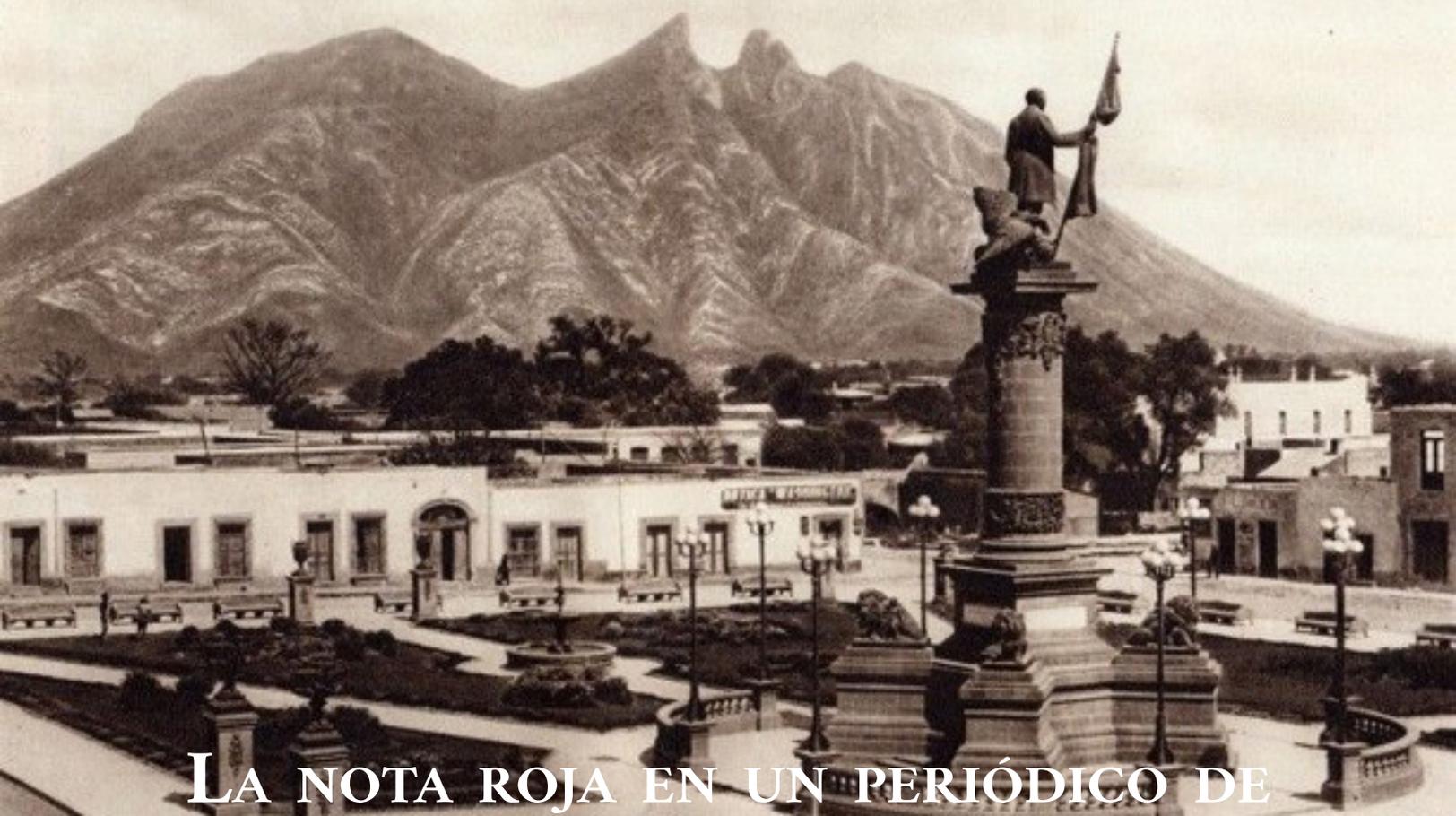
Rayones por enfrentar un medio geográfico que impedía su desarrollo, y que ahora bien planeado y con inversión inteligente, puede ser el detonante para convertirnos en un pueblo de atracción turística.

Sin duda tiempos difíciles, pero de nostálgicos recuerdos para quienes vivimos esa época. Ahora la comunicación es rápida, constante y sin dificultades. El reto: progresar preservando la belleza del terruño, cuidando su naturaleza sin perder valores, costumbres y tradiciones que nos identifican.

IMAGEN DE PORTADA

Camión comando empleado para transporte de personas. Fuente: el autor.





LA NOTA ROJA EN UN PERIÓDICO DE MONTERREY EN 1922

Héctor Manuel Castillo Ábrego

En el año de 1922, Monterrey tenía una población aproximada de 150,000 habitantes, era una ciudad que crecía en forma acelerada a partir de algunas fábricas que se habían instalado en décadas recientes y empezaban a atraer a personas de pueblos cercanos para laborar en empresas de diferentes giros.

Era común que las personas se identificaran con un barrio, aunque Monterrey seguía siendo una ciudad pequeña donde todos se conocían, vinculados con un linaje

familiar fuertemente interrelacionado, donde sus habitantes por siglos se habían mezclado entre sí, casi sin migraciones del exterior. De esta manera, algunos apellidos se repetían y alternaban, era de todos conocido que si se hurgaba el pasado se encontrarían antepasados compartidos, por ello era costumbre saludar a extraños o recién conocidos con un efusivo: ¡Hola pariente! O ¿Cómo estás primo? Otra expresión típica de tiempo atrás: ¡Es de la raza!, es decir, es de los nuestros, de nuestros antepasados sefardíes.

Ante esta semblanza tomada en gran parte de los dichos de mis antepasados, me

El autor es cronista honorario de Monterrey. Licenciado en Psicología por la UANL, con maestría en Desarrollo Organizacional por la UDEM. Empresario en el área de tecnología, consultor de empresas, ha sido maestro y consejero en diferentes universidades. Autor de más de una decena de libros. Ha escrito artículos para revistas y periódicos con difusión nacional e internacional. Presidente de la comisión editorial en ANACCIM y consejero editorial de la revista *Crónicas Mexicanas*.

tomé a la tarea de extraer las notas de hechos violentos del periódico El Porvenir, del domingo 1 de enero de 1922. El Provenir es un diario vigente y de gran tradición en Monterrey, en la actualidad con más de un siglo de historia. Iniciaré con la primera nota de ese periódico que por su importancia, aunque en un lugar inferior, se ubicó en la primera plana. Es una lástima que en ese tiempo no se diera crédito a los reporteros, como se hace hoy en día.

EN UN ACCIDENTE SE HIZO DE GRAVEDAD LA SEÑORITA ANGELINA FERNÁNDEZ

El desgraciado suceso se registró ayer, a las tres de la tarde, en la casa no. 48 de la calle Reforma y Arista.

Ayer a las tres de la tarde, la señorita Angelina Fernández, que se encontraba de visita en la casa habitación del señor Luis González Caballero, sita en la calle de Reforma número 48 de esta ciudad, recibió accidentalmente una herida en el costado izquierdo, que la tiene a las puertas de la muerte.

ANTECEDENTES

El día 23 del actual, arribó a esta ciudad la señorita Angelina Fernández, acompañada de sus hermanos, procedentes de Marín, NL, lugar de su residencia. Los viajeros se alojaron en la casa marcada 48 de la calle Reforma, en donde vive el señor don Luis González Caballero y su familia, obedeciendo la visita al deseo de pasar la Noche Buena y el Año Nuevo, en Monterrey.

LA DESGRACIA

Uno de los señores Fernández le suplicó a su hermana que le diera un pantalón que guardaba en el ropero, indicaciones que fueron inmediatamente aceptadas por la referida joven, quien abrió el ropero y sacó bruscamente el pantalón solicitado por su hermano; pero juntamente con

dicha prenda se vino una pistola y al hacer caer el arma en el pavimento se disparó un proyectil, haciendo blanco en el costado izquierdo de la infortunada señorita, que cayó desmayada y bañada en la sangre que le manaba de la herida.

EL PARTE

La escena dolorosa que se desarrolló en el seno de aquel hogar, (ilegible)... de auxilio aumentaba la terrible exaltación nerviosa que embargaba a todos los miembros de la familia, que llenos de terror contemplaban a la desdichada Angelita, que se debatía entre la vida y la muerte.

Inmediatamente el jefe de la casa se comunicó por teléfono a la oficina de policía, rindiendo el parte correspondiente, el cual fue transmitido (sic) al juez de letras del ramo penal en turno, señor licenciado Juan García Guajardo, quien acompañado del personal a su cargo se presentó en el lugar de los acontecimientos, levantando el acta de Ley.

LA HERIDA ES DE GRAVEDAD

(Ilegible) luego como uno de nuestros reporteros, se informa del accidente se encuentran en Marín, deben (sic) llevándole con todo género de atenciones, se le informó detalladamente de lo sucedido.

Como detalle complementario de nuestra información, debemos hacer contar que la herida se encuentra sumamente grave, pues de un momento a otro se espera un fatal desenlace, no obstante, de que inmediatamente de sucedido el percance fue llamado el señor doctor Porfirio Martínez, que se encarga de la curación, de conformidad con el juez de letras, que (ilegible) bajo la responsabilidad del mencionado facultativo, la herida quedase en el mismo domicilio.

Los señores Aurelio Fernández y Josefa González Fernández, padres de la infortu-

nada joven, que fue indescriptible, pues a los gritos (ilegible) a esta ciudad de un momento a otro, pues ya se les comunicó la noticia de tan lamentable desgracia (Periódico El Porvenir 1 de enero de 1922. Monterrey. Número 2074. 63734916007060751600444-02.tif637349160074663523.pdf).

En ese tiempo en algunas de las casas había armas, no olvidemos que eran personas tan cercanas al campo donde son necesarias; además, los tiempos de la revolución eran tan cercanos y era normal ver en las calles y en los paseos a personas armadas, todo dentro de un ambiente de respeto y solidaridad.

UN ROBO EN LA CASA DEL PROFESOR JOEL ROCHA

Los rateros, deseando dar su salutación también al año nuevo, consumaron anoche un escandaloso robo en la casa habitación del señor profesor don Joel Rocha.

Los amigos de lo ajeno, aprovechando la circunstancia de que la casa del profesor Rocha estaba sola, pues sus moradores habían salido a una fiesta en casa de algunas de sus amistades, penetraron

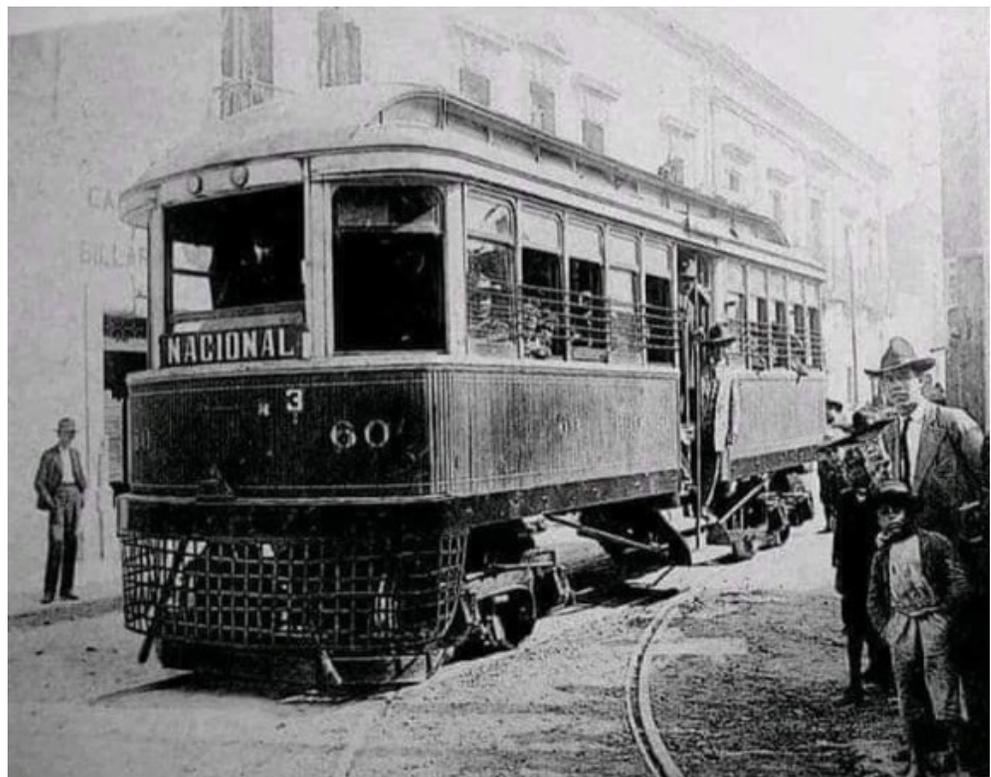
con todo sigilo y lograron cargar con varios objetos de valor y algunas prendas de ropa.

El robo se consumó poco después de la media noche, no sabiéndose aun el monto del hurto a cuyos autores persigue desde anoche la policía (Ibid).

El robo se destaca al aparecer en la primera página, pero con unas líneas en la parte inferior, podría parecer intrascendente si no fuera porque se trata de Joel Rocha Barocio, regidor en el año de 1919 y alcalde provisional de Monterrey en el año de 1920, uno de los grandes hombres de la región. Empresario y propulsor de la Universidad Autónoma de Nuevo León y el Tecnológico de Monterrey.

La nota que presentaré enseguida me pareció interesante porque describe un hecho que habla de la existencia de tranvías en Monterrey y del procedimiento a seguir cuando se presentaban accidentes.

*Tranvía en Monterrey en la década de los años 20's.
Fuente: el autor, recuperada de <https://mx.pinterest.com/pin/311733605471849088/>*



RECIBIÓ UNA HERIDA EN LA CABEZA AL BAJAR DE UN TRANVÍA

La señora Dorotea Lara, que viajaba ayer por la mañana en un tren eléctrico de la línea “Obispado” marcado con el número 63, al pretender bajarse en el cruzamiento que forma las calles de Hidalgo y Las Flores; perdió el equilibrio y cayó precipitadamente al suelo ocasionándose una herida en la cabeza, que motivó su entrada al Hospital González de esta ciudad para su curación.

El motorista número 207 y el conductor 344, quedaron citados para que se presenten en el juzgado de letras, a fin de rendir sus declaraciones sobre el accidente de que fue víctima la referida señora (Ibid).

Enseguida un hecho que podría ser el antecedente de un feminicidio como hoy bien se le llamaría, pero que en ese tiempo aún no se le catalogaba de esa forma. Se mencionan los nombres de los involucrados y se tiene claridad de quien es la víctima y el victimario. Algo que en los tiempos actuales ha cambiado un poco porque de los delincuentes se escribe solo el nombre de pila y se cubre el rostro de los victimarios, como parte de nuevas legislaciones hasta que el delito sea sentenciado.

UN OTELO QUE LE CORTA LA TRENZA A SU MUJER

Francisco Cervantes es el nombre de un individuo que lleva vida marital con la señora (María de) Jesús Parra, la cual fue víctima de la furia y los celos de su amante que se permitió la crueldad de amenazarla con un puñal y como se arrepintiera de su falta, se limitó a saciarla

(sic) sus malos hábitos cortándole de raís (sic) la trenza de su amasia, la que no conforme con el ultraje pidió la intervención de la autoridad para corregir al celoso Oteló.

A petición de la referida señora, el delincuente fue aprehendido y responderá de su falta ante el juez respectivo que tiene a su cargo el esclarecimiento de los hechos (Ibid).

La última nota se trata de una denuncia doméstica interpuesta por una madre contra su hijo.

HIGO IRRESPECTUOSO QUE MALTRATA A SU MADRE

La señora Catarina Leyva acudió a la intervención de policía, con objeto de solicitar el auxilio correspondiente, a fin de castigar en alguna forma de irresponsabilidad de su hijo Marcelino Benitez, quien se ha entregado desenfrenadamente al vicio, llegando al grado de molestar a la propia autora de sus días.

Este individuo nocivo sufrirá el consabido castigo (Ibid).

Esta es la última nota sobre hechos que hoy serían catalogados como de la sección de la nota roja o seguridad. Es difícil comparar los hechos delictivos de una ciudad de 150,000 habitantes contra los de una de más de 1,500,000 de habitantes sin contar a la zona conurbada donde existen casi 6 millones de habitantes. No puede ser comparable, cada época enfrenta sus propios retos, hoy los problemas son álgidos como el clima, la inseguridad, el transporte, por mencionar algunos temas.

Es importante rescatar las crónicas periódicas del pasado, son como fotografías que

“*María de Jesús Parra, la cual fue víctima de la furia y los celos de su amante que se permitió la crueldad de amenazarla con un puñal...*”



congelan un pedazo del tiempo, nos permiten comparar el pasado con el presente y reflexionar sobre su evolución. Identificar aquellos factores que dan la pauta para conformar la identidad de quienes somos hoy. Algunos elementos marcan el carácter del regiomontano, como su historia de supervivencia en una tierra árida y los valores que alentaron los primeros promotores de la industria en Monterrey como son: trabajo, ahorro, educación y familia.

Si todo evoluciona a partir de un origen, sólo queda la duda de si habremos mejorado en cien años. Podemos afirmar que hoy tenemos mejor calidad de vida, vivimos con menos penurias, la mujer en general tiene un rol más

activo, somos más libres de expresar nuestras ideas sin el temor de ser despedidos del trabajo y eso está muy bien; sin embargo, reviso la nota roja del periódico de hoy y queda la pregunta: ¿habremos normalizado las muertes con violencia, los robos, el crimen y los delitos en general? Da la impresión de que, sin tomar partido, algo hicimos o dejamos de hacer en estas décadas para llegar a donde nos encontramos hoy, para bien o para mal. ¿Habrá que corregir algo?

IMAGEN DE PORTADA

*Postal de Monterrey teniendo como primer plano la plaza 5 de mayo y al fondo el cerro de La Silla.
Fuente: el autor, recuperado de internet.*



Rubén Hipólito Flores

La belleza del pueblo mágico Tierra Nueva, SLP fue el escenario ideal para la celebración del segundo aniversario del Consejo de la Crónica de los municipios del estado de San Luis Potosí.

Localizado a alrededor de 80 kilómetros al sur de la ciudad de San Luis Potosí, después de pasar el también pueblo mágico Santa María del Río, Tierra Nueva recibió a los cronistas potosinos.

En el ranchito “Casa de los Abues” se efectuó la asamblea anual 2024, el 18 de octubre, unos días después de haberse cumplido el

segundo año de la fundación del Consejo de la Crónica en el auditorio de El Colegio de San Luis, AC, el 14 de octubre del 2022.

Dentro de los resultados de la asamblea se estableció visibilizar la figura del cronista municipal y la redacción de monografías municipales que fomenten el conocimiento de la historia, tradiciones y costumbres de los pueblos potosinos.

La asamblea contó con la presencia de la doctora Diana B. Blanco Robledo, directora de patrimonio cultural y representante del secretario de cultura, Mario García Valdez, quien dio la bienvenida al inicio de la asamblea, y mandó

El autor es socio de la ANACCIM. Cronista adjunto de Cedral, SLP del Consejo de la Crónica de los Municipios de San Luis Potosí. Cronista honorario de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León “José P. Saldaña” y vocal de comunicación del consejo directivo 2024-2026 de la misma institución.

un saludo a la presidenta municipal, Yessenia Pilar Sánchez Vega.

Después el arquitecto Amado Sánchez Cabrera, presidente del Consejo de la Crónica, dio un informe general de lo desarrollado por los cronistas durante el segundo año de actividades, de octubre del 2023 a octubre del 2024.

El arquitecto, cronista oficial de Soledad de Graciano Sánchez, al iniciar su informe anual de actividades, agradeció el respaldo que ha tenido el consejo de la secretaría de cultura, del doctor David E. Vázquez Salguero, presidente de El Colegio de San Luis, y de la doctora Yolanda E. Camacho Zapata, directora del archivo histórico del Estado “Licenciado Antonio Rocha”.

Destacó el programa de conferencias mensuales, el primer jueves de cada mes, de los cronistas en el museo Francisco Cossío, que año pasado terminó con la presentación en noviembre de la cronista de Cerritos y en diciembre, el cronista de Villa de Reyes.

En el 2024, en enero se presentó ciudad Fernández; en febrero, San Ciro de Acosta; en marzo, Ébano; en abril, San Luis Potosí; en mayo, Cerritos; en junio, Villa Hidalgo; en julio, Ciudad del Maíz; en agosto, Mexquitic de Carmona; en septiembre, Villa Arriaga, y en octubre, Cedral.

En noviembre se presentaron los cronistas del altiplano, Carlos Morán de la Rosa, de Villa de la Paz, y en diciembre, Jesús Torres Arias, Cronista de Matehuala.

ACTIVIDADES DE LOS CRONISTAS

José Antonio Rivera Villanueva, cronista de Tierra Nueva, ha participado en la presentación del libro “Camino Real Tierra Adentro” y en congresos de cronistas en Tlaxcala y Pátzcuaro, a donde ha acudido en compañía de otros colegas cronistas potosinos.

Dentro del programa de capacitación, mencionó la plática, dirigida a los cronistas, y el recorrido en la casa de la cultura jurídica, como fuente documental de información.

“ Dentro del programa de capacitación, mencionó la plática, dirigida a los cronistas, y el recorrido en la casa de la cultura jurídica, como fuente documental de información...”

También durante el año se celebraron reuniones de acercamiento entre los cronistas, como el de la zona media, encuentro organizado por la cronista Lorena Rojas Sánchez en Cerritos el 16 de agosto, y el de la zona del altiplano, el 17 de agosto, en Matehuala, organizado por el cronista Jesús Torres Arias.

Mencionó actividades que realizaron los cronistas Roberto Castillo Rangel en el archivo general de Indias en Sevilla, España; José Leonel Jiménez, en Lagunillas; eventos en la ciudad de San Luis Potosí, encabezados por la cronista oficial, María Isabel Monroy Castillo, y los cronistas honorarios, y visitas a zonas arqueológicas.

Aunque poco a poco se han ido nombrando cronistas oficiales y honorarios, aún faltan designaciones en Axtla de Terrazas, El Naranjo, Huehuetlán, Matlapa, San Antonio, San Vicente Tancuayalab, Santa Catarina, Tamasopo, Tampacán, Tancanhuitz, Villa de Guadalupe y Villa Juárez.

Se planteó que la secretaria de cultura de San Luis Potosí enviara un exhorto a los municipios para hacer los nombramientos de cronistas oficiales.

Los cronistas han sido invitados para que se afilien a la Asociación Nacional de Cronistas de Comunidades y Ciudades Mexicanas (ANACCIM) y participen en el próximo congreso nacional en Durango.

Sobre la redacción de las monografías municipales se redefinieron algunas características que deben contar con el propósito de hacer un compromiso de entrega para el 1 de marzo del 2025.

La asamblea de cronistas contó como invitada a la cronista de Tepeticpac, Tlaxcala, Sara Blancarte Aguilera, quien fue portadora

de un mensaje de Mario Bojalil, presidente del Consejo de Cronistas de Tlaxcala, para hermanar esa ciudad con Mexquitic de Carmona a principios del 2025.

Antes de finalizar la reunión, siendo las 13:40 horas, el cronista de Santo Domingo, Lic. Carlos Colunga Dávila, obsequió varios ejemplares de su libro “Gente recia y tenaz, difícil de doblegar”, a quienes contestaran sencillas preguntas sobre su municipio; “Joda Mejía” y Ma. del Rosario Ochoa Martínez fueron algunos de los ganadores.

COMPARTEN EL PAN Y LA SAL

Después de más de tres horas de asamblea, los cronistas disfrutaron del siguiente menú: Carnitas a la leña, frijoles charros, mole con pollo, arroz, fideo, consomé de pollo, guacamole con



sus respectivos totopos y pico de gallo, café de olla, pan artesanal, mezcal, cerveza y refrescos.

José Antonio Rivera Villanueva, anfitrión de la reunión, supervisó personalmente la preparación de las viandas en la “Casa de los Abues”; en una de sus paredes se muestra una pintura de sus padres Filiberto Rivera y Antonia Villanueva Rosas, con una edad actual de 97 y 96 años. Que Diosito se los guarde unos añitos más.

Los asistentes compartieron el pan y la sal después de un brindis del Cronista “Joda Mejía”, en el que enfatizó que las tareas que emprenden los cronistas son de corazón y por el amor a sus terruños.

Cronistas asistentes a la asamblea: Raymundo Robles López, director del archivo municipal de ciudad Fernández; Luis Alberto Mendoza Hernández, cronista de este municipio; Fausto E. Cepeda Cortés, cronista de Charcas; Roberto Castillo Rangel, cronista de Cerro de San Pedro; Josué David Martínez Mejía, cronista de San Luis Potosí; Marco Antonio Zárate Arévalo, cronista de Zaragoza, y Agustín Zapata Hernández, cronista de Mexquitic de Carmona.

También, Jesús Torres Arias, cronista de Matehuala; Julio Iván Cabello Díaz de León, cronista de Soledad de Graciano Sánchez; Profr. Cristóbal Martínez Maya, Cronista de Villa de Reyes; Mtro. José Antonio Rivera Villanueva, Cronista de Tierra Nueva; Edgardo Govea Padrón, cronista de San Ciro de Acosta; Amado Sánchez Cabrera, cronista de Soledad de Graciano Sánchez; Sara Blancarte Aguilera, cronista de Tepeticpac, Tlaxcala, y Francisco González García, cronista de Santa María del Río.

Asimismo, Ma. Esther Méndez Tobías, Cronista de Guadalcázar; Luciano Torres

Aguñaga, Cronista de Villa de Arriaga; Carlos Colunga Dávila, Cronista de Santo Domingo; José Rafael Barbosa Gudiño, Cronista de Villa Hidalgo; Carlos Morán de la Rosa, Cronista de Villa de la Paz; Miguel Ángel Herrera Domínguez, Cronista de Rayón; José Félix Carrizales Morales, Cronista de San Luis Potosí; Ma. del Rosario Ochoa Martínez, Cronista de Ahualulco, y Rubén Hipólito Flores, Cronista de Cedral.

Como rúbrica de este texto, a la frase del Capitán Alonso de León, “Según lo que tengo visto y andado”, que los cronistas de Nuevo León retoman como firma elegante de sus escritos, agrego otra frase atribuida al primer cronista del Nuevo Reino de León: “Ejemplos antiguos para recuerdos de los presentes”.

IMAGEN DE PORTADA

Integrantes del Consejo de cronistas de San Luis Potosí. Fuente: el autor.



CELEBRACIONES DEL SEÑOR DE ESQUIPULAS EN CHIAPAS Y TONALÁ

Sofía Mireles Gavito

ANTECEDENTES

El fenómeno del Cristo Negro ha sido estudiado por varios autores, entre ellos, por el investigador Carlos Navarrete Cáceres, Premio Chiapas 1984, quién sostiene que los santuarios donde se les rinde culto se ubican en las rutas establecidas por los comerciantes prehispánicos (pochtecas), y que son cuatro, donde se muestra un sincretismo religioso, es decir, la sustitución de un culto antiguo prehispánico por otro reciente. Tenemos así: el Cristo Negro de Otatitlán, Veracruz; el Señor

del Veneno en la Catedral Metropolitana; el Señor de Esquipulas en Guatemala; y el Cristo Negro de Tila en Chiapas.

El Cristo Negro de Otatitlán (lugar de los Otates) suplantó al dios Yacatecutli o dios del Comercio, también de color negro. Otatitlán es lugar de peregrinación del centro de Veracruz, la región del Papaloapan y el norte de Oaxaca, cercano a Tuxtepec, donde los aztecas mantenían una guarnición militar para custodiar la ruta comercial a Xicalango y un templo dedicado a Yacatecutli. El Cristo Negro de Otatitlán se cele-

La autora nació en la Ciudad de México en 1954. Hizo la licenciatura en Gosofía en la UNAM. Es cronista de Tonalá, Chiapas desde el 2006, miembro de la asociación de cronistas del estado de Chiapas (ACECH) y de la ANACCIM.

bra el 3 de mayo y el 14 de septiembre, fecha en que el Cristo Negro regreso al templo de Otatitlán en 1840, después de haber estado la imagen por dos años en el pueblo de Chacaltianguis.

En la ciudad de México, enfrente de lo que fue el mercado de El Volador, vecino al Templo de Tezcatlipoca, se edificó la Iglesia de Porta Coeli, donde hasta fines de los veinte (1921-1930) se encontraba en el altar mayor el Señor del Veneno, hoy en la Catedral Metropolitana. El Señor del Veneno es el patrón de los comerciantes de la Merced.

En la tierra de indios chortís, donde se veneraba a Ek Chuac, dios maya del comercio, al terminar la conquista se fundó la población de Esquipulas, a la que en 1595 se entregó la imagen de un crucificado tallada por el escultor Quirio Cataño (Navarrete, 2000: 64). Este lugar es importante porque está cerca de la confluencia entre Honduras, El Salvador y Guatemala, además de la fama que adquirió el Señor de Esquipulas de milagroso; de tal forma que su culto rebasa las fronteras de Guatemala, y es el Cristo Negro más famoso y popular de todos; y su feria, durante la semana del 15 de enero es la mayor de Centroamérica.

Por último, la imagen del Cristo de Tila tiene gran importancia para la población chol

del norte de Chiapas. Su fiesta es el 3 de mayo, día de la Santa Cruz. Tila, significa en náhuatl “lugar negro”, es llamado por los tzeltales: Sisac ó Sibsak , “blanco que se ennegrece”, especie de auto de fe practicado por el obispo

Francisco Núñez de la Vega, quién en 1687 destruyó públicamente los ídolos ocultos en la propia iglesia de Oxchuc; y todavía en 1694 la imagen del Cristo tenía el color oscuro, que a la jerarquía católica no le gustaba, porque propiciaba la persistencia de las costumbres paganas, por lo que consideraron aclararlo, pues milagrosamente la Santa Imagen de Cristo que estaba ahumada y oscura se halló blanca. Pero la imagen no se aclaró totalmente, conservó zonas oscuras, como queriendo representar una piel quemada por el sol, cubierta de sangre seca. Más, el polvo, el humo de los cirios y el tiempo, la han vuelto a oscurecer.

EL SEÑOR DE ESQUIPULAS EN CHIAPAS Y TONALÁ

Desde la época de la colonia, fieles de la región del Istmo de Oaxaca y la costa del Estado de Chiapas han hecho peregrinaciones al Santuario del Señor de Esquipulas en Guatemala.

El Señor de Esquipulas es celebrado en 26 municipios del estado de Chiapas: en la colonia Azteca (antes La Punta), municipio de Arriaga, donde tiene 154 años de celebrarse; igual-



Rostro del Cristo negro de Esquipulas, Guatemala. Fuente: la autora.

mente se festeja en Acapetahua, Cacahoatán, en Chiapa de Corzo, en Frontera Hidalgo, en Huehuetán, en Huitipán, Jiquipilas, La Grandeza, Mapastepec, Metapa de Domínguez, Pantelhó, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Rayón, Sabanilla, San Cristóbal, Siltepec, Soyaló, Suchiate, Tapachula (desde el año 2005 por lo del huracán “Stan”), Tonalá, Tuxtla Chico, Tuzantán, Unión Juárez (desde hace 29 años), Villaflores y Zinacantán. La más conocida es la feria comercial de Villaflores que se realiza del 9 al 16 de enero.

En el municipio de Tonalá se festeja al Señor de Esquipulas en las comunidades de:

Río Flor, La Polka, el ejido Belisario Domínguez (La Barra) y Noyola. Y en la cabecera municipal tenemos que varias familias celebran la tradición de rezarle al Señor de Esquipulas.

REFERENCIAS

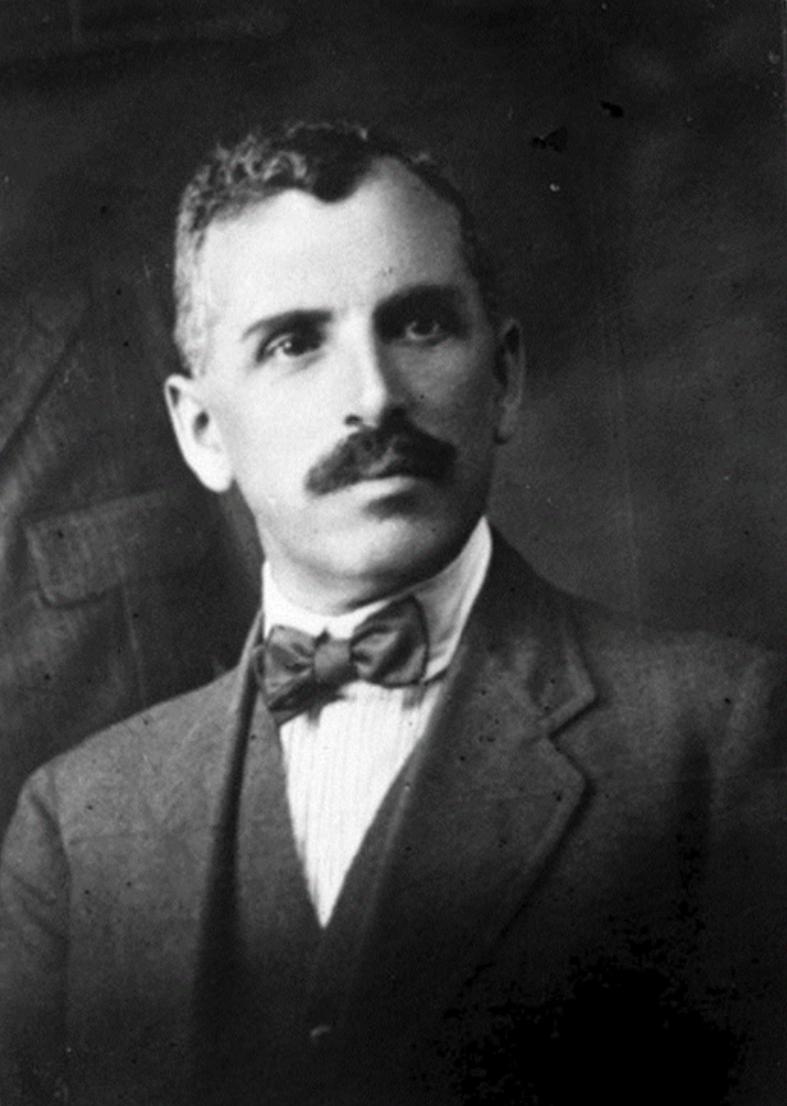
Navarrete Cáceres, Carlos (2000) “Los Cristos Negros” en revista Arqueología Mexicana. Núm: 46, pp: 62-65.

IMAGEN DE PORTADA

Postal de la iglesia de Esquipulas, Guatemala. Fuente: la autora.



Capilla del señor de Esquipulas en Río Flor. Fuente: la autora.



RECORDANDO A DON ADOLFO PRIETO,

80 aniversario luctuoso

Emma Montemayor Garza

¿Pero quién fue este gran hombre? Don Adolfo Prieto nació el 15 de mayo de 1867 en el Palacio de las Vallinas, sito en la Vega, pueblo de Sama de Grado en la provincia de Oviedo, perteneciente al principado de Asturias en España, siendo hijo de los señores Santiago Prieto y María Josefa Álvarez.

A la edad de 23 años deja sus estudios de filosofía y letras en la ciudad de Madrid para emigrar a México, donde se convertiría en un poderoso y gran empresario de la industria manufacturera y siderúrgica, como lo comenté anteriormente.

Contrajo matrimonio hacia el año de 1900 con la señorita Inés de Castro y Galán, originaria de Málaga en España, para luego radicar con ella en la ciudad de México, donde tuvieron una hija que nació en el año de 1903 y la bautizaron con el nombre de María Josefa del Carmen.

En 1906 se trasladó a Monterrey, Nuevo León donde participa como accionista y parte del Consejo Directivo de la empresa Fundidora de Fierro y Acero, de Monterrey, SA; empresa recién fundada en el año de 1900, teniendo a distinguidos empresarios como Vicente Ferrara,

El pasado 11 de Enero del año en curso (2025) fui invitada para honrar la memoria de un gran hombre llamado Adolfo Prieto y Álvarez, quien es considerado como un filántropo y un gran empresario de la industria manufacturera y siderúrgica no solo en nuestra ciudad de Monterrey, sino en otros lugares de la república mexicana.

La invitación se debió para conmemorar el 80 aniversario luctuoso, y le fue puesta una ofrenda floral en un monumento que años atrás se le dedicó en su honor, el cual está ubicado en el Parque España de esta ciudad de Monterrey, Nuevo León.

La autora es genealogista, cronista honoraria de Cadereyta, Jiménez, Nuevo León. Investigadora de la historia norestense, así como de los acontecimientos de la Invasión Norteamericana en México de 1846 a 1848.

Antonio Basagoiti Arteta, Eugenio Kelly y León Signoret, entre otros.

Don Adolfo Prieto también fue apoderado de la Banca Basagoiti en 1901; fue fundador de la sociedad Prieto e Ibáñez, de la compañía manufacturera de lana en San Luis Potosí, así como fundador del Banco Popular de Edificación y Ahorros, SA en Monterrey. Además, fue presidente de la fábrica de hilados y tejidos *La Victoria*, del casino Español en México y miembro del patronato mexicano.

En 1907, la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, mediante una Asamblea, acordó que su dirección fuera trasladada a la ciudad de México, quedando formado su consejo administrativo por las siguientes personas: Vicente y Miguel Ferrara, Adolfo Zambrano, Manuel Cantú, Constantino de Tarnava, Hugo Scherer Jr. Adolfo Prieto, Luis Barrios Arias, Pablo Macedo, E. N. Brown, Enrique Tron, y Fernando Pimentel y Fagoaga.

Prieto destaca también su faceta filantrópica como promotor de centros de beneficencia, recreativos, hospitalarios y educativos; a este personaje se le deben las escuelas “Acero” que hoy llevan su nombre, siendo estas últimas, destinadas a la educación de los hijos de los trabajadores de la compañía de Fundidora.

Sobre lo anterior, quiero comentar que, en los inicios del año de 1929, Adolfo Prieto, junto con su amigo y socio Fernando Pimentel y Fagoaga, así como otros distinguidos empresarios, formaron una compañía dedicada a la impresión de vistas cinematográficas con sabor local en la ciudad de México.

También en este año, pero en el mes de septiembre don Adolfo, cedió al gobierno del estado de Nuevo León, varios terrenos pertenecientes a la Fundidora, los cuales antiguamente eran llamados parque “Los Nogales”; esto, con el fin de que en ellos se hiciera un nuevo parque recreativo para beneficio de los habitantes, y llevando en lo sucesivo el nombre de “Parque España”; nombre que se le diera en honor al origen de nacimiento de este ilustre personaje. Igualmente, en septiembre es nombrado Primer Embajador de España en México.

Hacia la década de los años 30 (1930) Adolfo Prieto hace el encargo al arquitecto José Fonseca en la ciudad de Madrid, España, de un Proyecto para la construcción de una escuela en su pueblo natal, la cual llevaría el nombre de “María Josefa”, en honor a su hija, quien había muerto a temprana edad.

El Proyecto de la nueva escuela concluyó en el año de 1932; sin embargo, esta, permaneció inactiva hasta el año de 1938.

Un aspecto muy relevante en esta escuela es que cuenta en su interior con una gran cantidad de azulejos en color azul, los cuales adornan las paredes, y estos hacen una representación muy importante, única en Asturias, tratándose nada menos de los diferentes episodios y escenas de la obra de *Don Quijote*, obra de Miguel de Cervantes y Saavedra.

Por fuera de dicha escuela, se levantó un monumento, con el busto de este distinguido personaje como lo fue Adolfo Prieto y Álvarez, obra realizada por Víctor Hevia Granda. Este

“
*Prieto destaca
también su faceta filantrópica
como promotor de centros de
beneficencia, recreativos,
hospitalarios y educativos...*”



*Emma Montemayor junto al monumento a Adolfo Prieto.
Fuente: la autora.*

recinto educativo, actualmente tiene otros usos, es consultorio médico, y museo etnográfico.

En el año de 1935, con motivo de la próxima Olimpiada que se llevaría a cabo en la ciudad de Berlín, Alemania, se formó un comité de finanzas en la ciudad de México, cuyo fin, sería reunir fondos para apoyar a todos aquellos deportistas que fueran a participar; dentro de este comité, figuraron varias distinguidas personalidades, entre ellos: el General Joaquín Amaro, y desde luego Don Adolfo Prieto. Esta Olimpiada fue inaugurada por Adolfo Hitler el 1º de Agosto de 1936.

Y hablando del año de 1936, resulta que en este año se recibió en Monterrey la visita del Vicepresidente de los Estados Unidos, señor John Garner, nombrándose huésped de honor, y por ello el ayuntamiento de esta ciudad, le hizo entrega de una llave histórica, siendo patrocinada por Adolfo Prieto.

Para el año de 1945, se da la noticia en los diferentes periódicos, sobre el fallecimiento de Don Adolfo Prieto, acontecido el 11 de Enero; por lo cual parte de su legado como gran empresario y humanista pasaría a quedar bajo la tutela de su sobrino el señor Lic. Carlos Prieto y Fernández, hijo de su hermano Don Carlos Prieto y su esposa María Fernández de la Llana.

Carlos Prieto sería el nuevo consejero del Banco de México, SA; de la Empresa Cerro del Mercado, SA; del Banco Popular de Edificación y Ahorros, así como socio y fundador de otras empresas.

Después de la muerte de don Adolfo Prieto, y por disposición del H. Ayuntamiento de Monterrey, en el año de 1950 el tramo de la calle Tapia entre la de Félix U. Gómez y la puerta principal de Fundidora se cambió con



el nombre de “Adolfo Prieto”, así como también se erigió un monumento a su memoria, mismo que quedo en el patio central de las escuelas de Fundidora.

Durante este acto, el ingeniero Antonio López Bermúdez, poeta y orador, quien fuera educado íntegramente por don Adolfo, pronunció ante el público, un sentido y hondo discurso de agradecimiento a la obra de este distinguido personaje, principalmente en el orden social e industrial, llamándolo: “El más español de los mexicanos y el más mexicano de los españoles”.

En la actualidad, algunas de las empresas que fundara y dirigiera el señor don Adolfo Prieto ya no existen; sin embargo, su legado

dejo una huella en la historia y memoria de nuestra ciudad de Monterrey, pues fue un gran hombre, un distinguido empresario y un humanista que colaboró desinteresadamente por el bienestar de México.

REFERENCIAS

Archivo Histórico Municipal de la Ciudad de Monterrey, NL
Hemeroteca de México (Periódicos)
[www. Family search.org](http://www.familysearch.org)
Google.

IMAGEN DE PORTADA

Retrato de Adolfo Prieto. Fuente: la autora.



LA AMECRON EN EL MUNICIPIO DE CHAPULTEPEC, EDOMEX

Elena González Vargas

INTRODUCCIÓN

Para la actual Asociación Mexiquense de Cronistas, AC (AMECRON) la sesión del sábado 28 de septiembre de 2024 llevada a cabo en la cabecera municipal Chapultepec, es inédita. Esto por ser la primera sesión de esta asociación civil con las siglas AMECRON.

El cambio recibe dictamen aprobatorio en la asamblea realizada en el ayuntamiento de San Mateo Atenco. Ahí, fue la CCCXCI reunión de la conocida AMECROM.

Con palabras del cronista de Ocoyoacac, el médico Pedro Gutiérrez Arzaluz, el nombre

AMECROM protocolariamente lo recibe en la cabecera municipal de Ixtapan de la Sal, el 20 de diciembre de 1986. Y esta corporación es una agrupación formal y antecesora de la Sociedad Mexiquense de Cronistas del 27 de noviembre de 1982.

A continuación, se presentan etapas de la sesión del sábado 28 de septiembre 2024:

LA RECEPCIÓN

El sábado 28 de septiembre de 2024 es de acudir a la reunión de cronistas de la AMECRON en el municipio de Chapultepec del Estado de México.

Quienes desde la ciudad de Toluca puntualmente saben llegar a la cabecera municipal de este municipio, primero se dirigen hacia la salida sur de esta ciudad, comúnmente se encuentra con tránsito vehicular, rumbo hacia Teotenango.

Después toman la desviación hacia Mexicaltzingo, cuna del chicharrón de cerdo. De aquí se dirigen en dirección al poblado de Chapultepec. Se reconoce por su cerro “El Chapulín” con una bandera tricolor de México.



La imagen previa representa a “la cuna del chicharrón de cerdo” en el municipio de Mexicaltzingo.

Llegan los cronistas procedentes de Toluca a la cabecera municipal Chapultepec, la reconocen por su plaza cívica Miguel Hidalgo y Costilla. Al dirigirse al auditorio municipal ven la venta de flor de pericón. Entonces se recuerda su fiesta religiosa de San Miguel Arcángel, 29 septiembre.

Aquel cronista desconocedor del audi-

torio municipal al entrar se sorprende de su espacio grande y acogedor. Ahí los cronistas son recibidos por la cronista anfitriona, la arquitecta Gabriela del Carmen Guadarrama Díaz González.

Ella invita a registrarse en el libro de registro AMECRON y pasar a la mesa de reunión, donde ya se encuentran otros cronistas del Estado de México. Es peculiar de los cronistas y sus acompañantes e invitados, saludarse y conversar mientras llega la hora de inicio de la reunión.

REUNIÓN PROTOCOLARIA

La reunión está convocada a las 11:00 horas e inicia. Los cronistas ven de maestro de ceremonia al cronista del municipio Jocotitlán, contador Carlos Chimal, quien invita a ocupar su respectivo lugar.

Viene la presentación del presidium. De parte del municipio es la maestra en derecho Laura Amalia González Martínez como presidente municipal y la cronista anfitriona; de la AMECRON es su presidente -cronista de Tultitlán- arqueólogo Luis Córdoba Barradas, su secretario general -cronista de Tenango del Valle- maestro en historia Federico García García, su tesorera - cronista de Chalco- antropóloga Oralia Alemán Reyes, y su secretario de actas -cronista de Cuautitlán- profesor Jorge Ernesto Rodríguez Frago.

El maestro de ceremonia Carlos Chimal, invita a todos a ponerse de pie para entonar el Himno Nacional de México. Es cautivante ver y escuchar el pleno canto comunitario de la concurrencia en el auditorio. Después anuncia las

palabras de bienvenida de la presidente municipal, Laura Amalia González Martínez.

Ella expresa su emoción de ver a cronistas de distintos lugares e instituciones del Estado de México, quienes indagan, registran, dialogan y escriben hechos trascendentes de sitios de la entidad mexiquense y del país.

La arquitecta Gabriela del Carmen Guadarrama, cronista anfitrión, participa dando lectura a su crónica acerca de importantes sucesos de épocas históricas del municipio Chapultepec desde la cultura matlazinca hasta hoy en día. A los aplausos de la concurrencia ella da respuesta con su propia sonrisa.



En la imagen previa se distinguen quienes integran el presidium. De izquierda a derecha: cronista anfitriona, secretario general, presidenta municipal y presidente AMECRON. La Presidente Municipal recibe fervorosos aplausos al finalizar su discurso.

En seguida se escucha la palabra del arqueólogo Luis Córdoba, presidente de la AMECRON quien de manera concreta y clara expresa agradecimiento a la presidenta municipal y a la cronista anfitriona, arquitecta Gabi Guadarrama, de aceptar y llevarse a cabo la sesión de la AMECRON de septiembre 2024 en este municipio. Recibe muchos aplausos.

Por su parte y dentro del programa, el profesor Héctor Xavier Guadarrama Díaz González presenta la importancia del Códice Borbónico en el conocimiento de la cultura mexicana o azteca. Académicamente interesante su participación al mostrar una reproducción facsimilar e interpretar algunas láminas. Fue necesario la ayuda de varios asistentes para mostrarse las láminas del códice.

Continúa la participación académica con el investigador miembro del consejo editorial de la administración pública estatal, Rodrigo Sánchez Arce. Quien oriundo de la ciudad de Toluca comparte su conocimiento histórico con respecto a un tema discutible y de continua indagación



Fragmento del Códice Borbónico. Fuente: la autora.

para sustentar contextualmente: La fundación de Toluca. Concretamente expone hechos históricos sucedidos en Toluca como la llegada de los españoles, la visita de Hernán Cortés al valle matlatzinca, la evangelización y la fecha católica de marzo 19 dedicado a san José -de ahí Toluca de san José-, la instauración de ayuntamientos con el decreto de Fernando VII del 23 de mayo de 1812, previstos en la Constitución de Cádiz.

El maestro presenta la posibilidad de celebrarse la fundación de Toluca en varias



Arquitecta Gabriela del Carmen Guadarrama, cronista anfitrión Fuente: la autora.

fechas, ya que se carece de un documento que diga la ciudad fue fundada en tal o cual fecha. Invita a conocerlas en el documento del cual es autor intitulado *El mito de la fundación de Toluca*. Finaliza la participación académica con aplausos de reconocimiento.

Nuevamente se escucha la voz del maestro de ceremonia para ponerse de pie y entonar el Himno del Estado de México de Heriberto Enríquez R. y Manuel Esquivel D.

LA ASAMBLEA DE AMECRON

Dentro del orden del día está el informe de las comisiones. Dos de ellos se presentan. Uno es de la comisión académica con la cronista del municipio de Tultepec, Juana Antonieta Zúñiga Urbán, acompañada de dos coautoras, expone los motivos y principales etapas de la elaboración y publicación de dos obras literarias tituladas *Memorias de mi Pueblo*.

Ambas obras contienen narraciones de relevantes vivencias de personas del municipio de Tultepec, las cuales les fortalece su identidad municipal. Juanita y sus dos acompañantes dan lectura a su vivencia.

Tan sorprendida estaba la presidente municipal de escuchar la narración de cada una de las tres participantes, amablemente les pide expongan una común de ellas. Ellas gratamente le complacen entonando el cántico de la narración *La tradición del Día de Muertos en Tultepec*, su letra dice:

*Animo vivo
animo muerto
quiero mi ofrenda
de pan de muerto.*

*Muerto si hubieras corrido
no te hubieran alcanzado
pero como no corriste
ahora te llevan cargando.*

Amén

*Ya se va este muerto
muy agradecido
porque en esta casa
fue bien recibido.
Amén*

Se despiden con cariñosos aplausos, posteriormente, Juanita, como coordinadora de la comisión académica de la AMECRON informa la participación de esta asociación en la feria del libro de las ciencias y humanidades de El Colegio Mexiquense, y en la próxima feria internacional del libro Estado de México, 2024 (FILEM).

El otro informe es de la comisión jurídica, coordinado por el doctor José Guadalupe Palacios Balbuena. Él informa la publicación del nuevo Estatuto de la AMECRON, muestra su portada con su tlacuiloani. También, él comunica la culminación del proyecto “reforma del Estatuto de la AMECROM” con la presidente María Elena Maruri Carrillo (QEPD), hubo pausa para la organización y realización del XLV Congreso Nacional de la Asociación Nacional de Comunidades y Ciudades Mexicanas, AC (ANACCIM), con sede en la capital estatal.

El doctor Palacios con el presidente de la AMECRON acuerdan entregarse un ejemplar a sus socios activos en el orden del libro de registro junto con una carpeta proporcionada por el municipio de Chapultepec.

De los motivos del Estatuto de la AMECRON del año 2024 es de importancia dejar plasmado el que dice textualmente “...para renovar nuestra organización a través de la adecuación de la norma fundamental de los cronistas agremiados e incluir la actual diversidad para registrar la dinámica social mexiquense y en este sentido incluir a los cronistas de distintos ámbitos sociales y culturales de nuestra entidad, para que junto con los cronistas municipales integremos una nueva crónica mexiquense”.

Así es que esta asamblea del sábado 28 de septiembre de 2024, llevada a cabo en la cabecera municipal de Chapultepec, es la primera de la AMECRON e inédita.

IMAGEN DE PORTADA

Presidium de la Asamblea de AMECRON. Fuente: la autora.

**Asociación Mexiquense de Cronistas, A. C.
AMECRON**

Estatuto



CRONOLOGÍA DE LOS PRIMEROS CENTROS EDUCATIVOS EN ECATEPEC



Angélica Rivero López

La fundación de los primeros centros educativos en los pueblos de Ecatepec de Morelos, Estado de México, fue un suceso de vital importancia para el desarrollo de las comunidades, por ello en este texto se enunciarán en orden cronológico los primeros centros del saber en nuestra entidad desde 1782 hasta el año de 1978.

El dato más antiguo sobre el establecimiento de escuelas queda registrado el 24 de enero de 1782, en el Libro Segundo de Providencias Diocesanas del Archivo Parroquial de San Cristóbal Ecatepec, con la orden sobre el esta-

blecimiento de escuelas, así como los fondos para el pago del salario de los maestros en los pueblos de la Alcaldía Mayor de San Cristóbal Ecatepec (Archivo Parroquial de San Cristóbal Ecatepec, Libro Segundo de Providencias Diocesanas 1778–1802).

En el Pueblo de San Pedro Xalostoc en el paraje llamado “El Calvario” o Tepozán, se ubicó probablemente la primera escuela del pueblo por lo menos para el año de 1793 (Rivero López, 2021, pág. 1). El terreno denominado El Calvario, eran tierras del Santo Patrono San Pedro y hacia el oriente de este

La autora es arqueóloga, maestra y doctora en Antropología. Cronista vitalicia de Ecatepec de Morelos, Estado de México. Socia de la ANACCIM y de la AMECROM. Galardonada con la Presea “Renan Irigoyen Rosado” (2023) por la ANACCIM. Actualmente realiza una estancia posdoctoral en el Colegio de Historia de la facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

paraje se ubicaba una casa que era utilizada como “Escuela”, la cual tenía una sala que servía para la enseñanza a la niñez. En total eran seis piezas o cuartos, pero sólo dos servían. El paraje y la casa eran del Señor San Pedro, pero originalmente fueron tierras del Sr. Eusebio Valentín. Este paraje fue agregado a la obra pía del Señor San Pedro, que fue asignada siempre para la habitación de los maestros y caja de la Escuela (Archivo Parroquial de San Cristóbal Ecatepec. Libro de vicitas é ynventarios...1793).

A finales del siglo XIX, dieron inicio la construcción de las primeras escuelas laicas en los pueblos de Ecatepec. Durante el restablecimiento de la República se declaró obligatoria y gratuita la enseñanza primaria en 1867; así en 1870 en el Pueblo de Santa Clara Coatitla ya funcionaba la Escuela de niños conocida como “Establecimiento de Primeras Letras del Pueblo de Santa Clara”. Con gran algarabía, repique de campanas a vuelo, música y cohetes fue inaugurada el 28 de octubre de 1883 la escuela para niños. La inauguración estuvo a cargo del Lic. José Zubieta Gobernador del Estado de México y el Secretario de Fomento Carlos Pacheco (El Monitor Republicano, “Una escuela más”, 30 de octubre de 1883, pág.8).

El Diario del Hogar reportaba para el año de 1884 que en la Villa de San Cristóbal Ecatepec de Morelos había una edificación que funcionaba como escuela, sin embargo; estaba desatendida y había escasa afluencia de estudiantes (Diario del Hogar, “San Cristóbal Ecatepec”, martes 27 de mayo de 1884, Año III, Núm. 218, pág.1).

Entre los días 27 al 30 de octubre del año 1890 se llevaron a cabo la colocación de las primeras piedras de las Escuelas en los Pueblos de San Pedro Xalostoc (Escuelas de

niños y niñas), Santa María Tulpetlac (Escuela de niños) y Santo Tomás Chiconautla (Escuela mixta); así como en la Villa de San Cristóbal Ecatepec de Morelos (Escuela de niñas). El Gobernador del Estado de México, Coronel José Vicente Villada fue el padrino de las escuelas de Tulpetlac, Xalostoc y Santo Tomás; mientras que el padrino de la escuela de San Cristóbal fue el Secretario de Gobernación (Diario del hogar, “La instrucción pública en el Estado de México”, 05 de noviembre de 1890. pág. 2). En este mismo año también se colocó la primera piedra de la Escuela de niñas en el Pueblo de Santa Clara Coatitla llamada Sor Juana Inés de la Cruz (Comunicación personal Clara Guadalupe Pineda Sánchez, 2022).

El 05 de febrero de 1903 fue inaugurada la escuela de niñas en el pueblo de Santa María Tulpetlac, que llevó por nombre “Brígida García de Juárez”, madre del presidente Benito Juárez García. Los padrinos de la escuela fueron la señora Juárez de Santacilia y el licenciado Benito Juárez. El edificio de dicha escuela y el terreno en donse se construyó fue cedido por el señor Teodoro Reyes. El gobierno del Estado de México apoyó con el material necesario y nombró a una profesora (El Popular, “Una fiesta simpática”, 12 de febrero de 1903, Año VII, Núm. 2202, pág.2).

En enero de 1905 se inauguró en el pueblo de Santa Clara Coatitla una escuela oficial mixta. El nuevo plantel contaba con dos amplios salones (Comunicación personal Clara Guadalupe Pineda Sánchez, 2022).

Durante la época revolucionaria, en enero de 1917 la totalidad de escuelas del municipio estaban clausuradas por estar destruidas (Acta de Cabildo, Libro 1, Acta 103, 16 de noviembre de 1917).

CRÓNICA GRÁFICA



La Ciudad de México cumple siete siglos

*Por María Eugenia Herrera Cueva
Cronista de Edomex.*

Este 2025 tenemos una notable efemérides para la Ciudad de México. Se cumplen siete siglos de haberse fundado, data de cuando gente del norte encontró la señal prometida en una isla aposada en un lago generoso de un valle altiplano. Desde entonces, no ha parado de llegar concurrencia desde lo ancho y largo de este nuestro luengo territorio y de más allá y aquí estamos, todos fundidos y apretujados.

Sin embargo, esta no fue la primera urbe establecida en el territorio primigenio de lo que ahora es la República Mexicana, antes y entonces, grandes metrópolis habían destacado en Mesoamérica, entre otras: Teotihuacán, Tula, Chichén Itzá, Cacaxtla, Bonampak, El Tajín, Monte Albán, Texcoco, Tzintzuntzan, Paquimé, Ixtlán del Río, las que desarrollaron su propia cultura, México-Tenochtitlan abreva de sus predecesoras y comparte con sus contemporáneas esplendor y trascendencia. Festejamos el arranque de cada una de ellas, así como el de las poblaciones de menor envergadura, pero no menos importancia. Todas tuvieron algún tipo de hierofanía, que como el águila parada en un nopal tenochca perviven en el corazón de nuestras matrias ya centenarias.

La primera escuela del Pueblo de San Isidro Atlautenco fue construida a principios del siglo xx, se ubicaba en donde actualmente está la capilla de San Isidro Labrador. Para 1917 el profesor era Vicente Peláez (Comunicación personal Tirso López Tinajas, 2022).

En el pueblo de Guadalupe Victoria, la educación laica da inicio en el año de 1919 con la construcción de la primera “Escuela de Educación Elemental Rural” (Comunicación personal Salvador Montoya Sánchez y María Concepción Aceves Herrera, 2023).

En el pueblo de Santo Tomás Chiconautla, para el año de 1920 los niños recibían clases hasta tercer año. La capilla de San Jerónimo fue utilizada como escuela con el nombre de “Josefa Ortiz de Domínguez”, donde las niñas recibían clases y los niños recibían clases en el juzgado auxiliar de Chiconautla; y tenía el nombre de Ignacio Ramírez (Comunicación personal Aristeo Duarte Romero, 2018).

Para el año de 1923, la villa de San Cristóbal Ecatepec de Morelos contaba con dos centros educativos, uno para niñas y otro para niños. La escuela para niñas se ubicaba al sur del exconvento de San Cristóbal y se llamaba “Plantel Morelos”, mientras que la escuela para niños se emplazaba frente a la escuela de niñas, pero del otro lado del jardín (costado poniente).

La escuela laica del Pueblo de San Pedro Xalostoc denominada “Benito Juárez” tuvo un proceso largo de construcción, teniendo sus antecedentes desde el año de 1903, pero la difícil situación económica y guerra revolucionaria

aplazaron su culminación. Finalmente, el 08 de febrero de 1925 fue inaugurada. Cabe destacar que la obra fue realizada por medio de trabajo comunitario o tequio (El Demócrata, “En el Pueblo de Jalostoc se Inauguró una Magnífica Escuela Para Niños”, martes 10 de febrero de 1925, pág. 13).

Corría el año de 1927 cuando se decide edificar una nueva escuela para niños en San Cristóbal Ecatepec con el nombre de “Amado Nervo”.

El presidente de la república, Pascual Ortiz Rubio, en 1931 colocó la primera piedra de la escuela “Abel E. Salazar” en el pueblo de Santa María Tulpetlac.

En febrero de 1936 en la villa de San Cristóbal Ecatepec de Morelos, dio inició la ampliación del plantel Morelos y la “Escuela Primaria Amado Nervo” con el objetivo de dar origen a la “Escuela Superior Mixta José María Morelos y Pavón”, que se inauguró en agosto de 1938.

Es importante destacar que la ampliación de las escuelas se realizó con los fondos y la participación del ejido de San Cristóbal Ecatepec, de los habitantes de San Cristóbal Ecatepec, la junta de mejoras materiales, el gobierno del Estado de México, el ministerio de educación pública y de la xxxiv legislatura local. Cuarenta años estuvo en servicio esta escuela y en 1978 fueron inauguradas sus nuevas instalaciones. En agosto de 1981 en estas instalaciones se inauguró la casa de cultura (Rivero López, 2023, págs. 23-28).

En el año de 1937 siendo presidente de la república mexicana el general Lázaro Cárdenas del Río y siendo gobernador del Estado de

“*Para el año de 1923, la Villa de San Cristóbal Ecatepec de Morelos contaba con dos centros educativos, uno para niñas y otro para niños...*”



Escuela Primaria Amado Nervo, 1927 foto Familia Moreno Sánchez. Fuente: la autora.

México Wenceslao Labra, dio inicio la construcción de la escuela federal “Justo Sierra” turno matutino; y “Melchor Ocampo” turno vespertino; y se concluyó en el año de 1941. La escuela se construyó con el objetivo de concluir un conflicto entre los pueblos de Santo Tomás Chiconautla y Santa María Chiconautla.

La segunda escuela primaria del pueblo de San Isidro Atlautenco fue construida en la década de los años 30 del siglo xx, donde actualmente se ubica la biblioteca municipal del pueblo de San Isidro Atlautenco (Comunicación personal Tirso López Tinajas 2022).

Entre 1949 a 1950 en el pueblo de Guadalupe Victoria se construyó la “Escuela Primaria Federal Josefa Ortiz de Domínguez” (Comunicación personal Salvador Montoya Sánchez y María Concepción Aceves Herrera, 2022).

La primera escuela secundaria en el municipio se creó en el año de 1951, siendo “Escuela Secundaria por cooperación # 11” en San Pedro Xalostoc. Sólo funcionó dos años, ya que por órdenes del presidente municipal, Estanislao Duarte Villegas, la trasladaron a San Cristóbal Ecatepec (Comunicación personal Aurelio Sánchez Flores, 2022).

En el pueblo de San Andrés de la Cañada había una edificación elaborada con piedras y techo de maderas, pero en febrero de 1951, se consideró que ese lugar no podía continuar siendo el lugar adecuado como centro educativo. Así la construcción de la escuela primaria federal “Miguel Hidalgo”, inició durante la administración municipal 1955-1957 con la cooperación de la junta de mejoramiento moral, cívico y material; y los ciudadanos de

esa localidad. Finalmente, en febrero de 1958, siendo gobernador del Estado de México, el doctor Gustavo Baz Prada se inauguró el nuevo centro educativo.

La escuela primaria “Emiliano Zapata”, fue la segunda institución educativa de nivel básico de la entonces villa de San Cristóbal Ecatepec de Morelos. Su origen se remonta al año de 1960, cuando a iniciativa de las autoridades del ejido de San Cristóbal Ecatepec de Morelos, donan aproximadamente tres hectáreas de terreno ejidal. La escuela primaria “Emiliano Zapata”, fue inaugurada el viernes 22 de diciembre de 1961, siendo gobernador del Estado de México, Gustavo Baz Prada; y como presidente municipal de Ecatepec de Morelos Ángel Otero Rivero.

La inauguración de la escuela primaria “Lic. Adolfo López Mateos”, en el pueblo de Santa Clara Coatitla se realizó en 1965.

La inauguración de la escuela primaria “Ignacio Manuel Altamirano”, en el barrio de San José Jajalpa, perteneciente a la villa de San Cristóbal Ecatepec de Morelos estuvo a cargo del gobernador del Estado de México, Juan Fernández Albarrán y el presidente municipal de Ecatepec de Morelos, Guillermo Rodríguez Caballero en diciembre de 1965.

El 25 de julio de 1972 fue colocada la primera piedra del “Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios # 29 “José María Morelos y Pavón””.

La iniciativa, gestión y promoción de este centro educativo corrió a cargo de la junta de mejoramiento moral, cívico y material 1970-1972, predio donado por el comisariado ejidal de San Cristóbal Ecatepec de Morelos y apoyo de las autoridades municipales.

Escuela Primaria Brígida García de Juárez, Fotografía del acervo de Angélica Rivero López



Ocupando las instalaciones de la escuela primaria “Emiliano Zapata”, en 1973 se crea la Escuela Normal No. 9 del Estado de México. Posteriormente cambian a las actuales instalaciones (Av. de los Maestros) y en 1974 se crea la Escuela Normal de Educadoras. En 1978 al complejo educativo se le denominó Unidad Pedagógica de Ecatepec, al fundarse la Escuela Secundaria No. 200.

Finalmente, en noviembre de 1978, el gobernador Jorge Jiménez Cantú inauguró la nueva escuela primaria “José María Morelos y Pavón” en la Villa de San Cristóbal Ecatepec de Morelos.

REFERENCIAS

- Ayuntamiento de Ecatepec de Morelos, Acta de Cabildo, Libro 1, Acta 103, 16 de noviembre de 1917.
- Archivo Parroquial de San Cristóbal Ecatepec, Libro Segundo de Providencias Diocesanas 1778 - 1802.
- Archivo Parroquial de San Cristóbal Ecatepec, Libro de vicintas é ynventarios de los Pueblos de San Pedro Xalostoc y Santa Clara Coatitlan

de la Doctrina de Sn. Xptl. Ecatepec formado en el año de mil setecientos noventa y tres á siendo Cura y Juez Ecco. el DR. DN. YGNACÍO CASTAÑEDA Y MEDINA, 1793.

- Diario del Hogar, “San Cristóbal Ecatepec”, martes 27 de mayo de 1884. Año III, Núm. 218, pág.1.
- Diario del hogar, “La instrucción pública en el Estado de México”, 05 de noviembre de 1890. pág. 2.
- El Monitor Republicano, “Una escuela más”, 30 de octubre de 1883, pág. 8.
- El Demócrata, “En el Pueblo de Jalostoc se Inauguró una Magnífica Escuela Para Niños”, martes 10 de febrero de 1925, pág. 13.
- El Popular, “Una fiesta simpática”, 12 de febrero de 1903, Año VII, Núm. 2202, pág. 2.
- Rivero López, Angélica, “Primera escuela en el Pueblo de San Pedro Xalostoc”, en Crónicas, Historia y Cultura de Ecatepec, Año II, Núm. 24, junio 2021, págs. 1-11.
- Rivero López, Angélica, “Breve semblanza de la primaria José María Morelos y Pavón en San Cristóbal Ecatepec, EdoMéx”, en Crónicas Mexicanas, Núm. 1, noviembre–diciembre, 2023, págs.23-28.

IMAGEN DE PORADA

Escuela Primaria Benito Juárez 1947, foto Avelino Morales Andonaegui. Fuente: la autora.



VIDA LEGISLATIVA Y SOCIAL EN VILLALDAMA DURANTE LA INDEPENDENCIA: LA BRUJERÍA

María Luisa Santos Escobedo

Como parte de la vida legislativa de Villaldama, antes Real de San Pedro de Boca de Leones, se manejaron con decretos, bandos, circulares, hasta llegar a los artículos de las leyes de la Constitución de 1824 para legislar sobre todos los aspectos de la vida de los pobladores, en particular las de salud y bienestar; esto debido a que los censos reflejaban desde la época de la Colonia hasta años posteriores, un alto número de defunciones ocasionadas por la falta de médicos y la ignorancia de la población.

Fue durante el gobierno de don Manuel Gómez de Castro que se dictaron artículos

para corregir el problema de las muertes ocasionadas por los curanderos, brujos y charlatanes; para eso a los alcaldes se les ordenó poner en práctica el siguiente artículo:

1º los alcaldes constitucionales y los ayuntamientos, cuidarán con el mayor esmero, que en sus respectivos distritos, no se ejercite en la medicina ningún individuo sin que haga constar no sólo que es verdadero profesor de dicha facultad, sino que también presente licencia correspondiente de este gobierno, procediendo contra los que de cualesquier modo, falten a esta prevención con todo el rigor de las leyes¹.

En caso de incumplir con lo anterior,

La autora es maestra egresada de la Escuela Normal Miguel F. Martínez, 1960. Maestría en Ciencias Sociales por la Escuela de Graduados de la Escuela Normal Superior del Estado, 1978. Cronista de Villaldama desde 1986. Es socia en la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León, "José P. Saldaña". Miembro de ANACCIM de quien obtiene la medalla "Israel Cavazos Garza" en 2024.

los alcaldes podían castigar a los curanderos, o a los que incurrieran en el artículo, con una multa impuesta de acuerdo con la gravedad del problema que se venía presentando desde la época de la fundación del Real en 1690, donde se notaba el número de muertos casi igual al de nacidos, debido a la falta de facultativos básicos: mala higiene, falta de literatura, entre otros. Factores que obligaron a los primeros pobladores a recurrir a estos sanadores populares. “El aislamiento geográfico de la región noreste con respecto al centro de la Nueva España, así como las precarias condiciones en que vivían los moradores de estas tierras, dieron por resultado que ellos mismos habrían de resolver sus problemas”².

En realidad los pobladores fueron autónomos, buscaron los satisfactores a sus necesidades en la alimentación y confrontando sus enfermedades; recurrieron a las formas heredadas de sus padres y a los más enterados, que eran los ancianos, quienes no tenían una literatura en el arte de curar, solo la experiencia adquirida a través de los años con el uso de ciertas hierbas, que servían para aliviar las enfermedades.

El historiador Ortega Noriega, investigador de la historia de las mentalidades, nos conduce a pensar que en la historia no solo es suficiente investigar sobre los procesos sociales y económicos necesarios para comprender la historia; para llenar el hueco del rasgo personal de los hombres y mujeres; como nosotros que vivieron su vida cada día para eso hay la historia de las mentalidades de las que nos habla el historiador Sergio Ortega Noriega a quien no le interesa hacer biografías sino estudiar hechos sociales y al respecto puntualiza:

la historia de las mentalidades ofrece una vía para destacar la parte humana de la

historia; aquí los agentes son hombres y mujeres que vivieron lo ordinario: su religiosidad, sus amores, sus odios, sus miedos, sus fobias y tantas minucias más de la vida cotidiana³.

Sin profundizar en las artes de la brujería y el curanderismo, planteamos algunos lineamientos generales y antecedentes de estas prácticas, para hacer un ligero repaso de las actividades de brujas y curanderos de la región noreste a través del devenir histórico ha trascendido la información mediante los documentos históricos, libros y bibliografía.

En la parte noreste del Nuevo Reino de León, que comprendía Lampazos, Candela, Bustamante y Monclova, Coahuila, en relación a la brujería en la época Colonial hubo muchos procesos que quedaron pendientes, referentes a negros, esclavos, indios y otras castas. Por citar, se menciona al esclavo negro llamado Ignacio, acusado de hacer curaciones y hechizos, utilizando el peyote. La acusación fue hecha por su amo, el minero Antonio López Villegas, vecino del Real desde 1694; la averiguación la levantó el notario del Santo Oficio, Juan Antonio Jiménez.

En muchos casos, lo alarmante, era que los brujos daban brebajes que terminaban con la vida de otros, o bien por lo menos los dejaban locos. En el Real de San Pedro de Boca de Leones, hoy Villaldama, se tenían noticias de que había vivido la bruja Cato, en calidad de bruja y hechicera mayor, y que enseñó sus artes a varias personas, entre otras: a Ifigenia, Nidia y Manuela Santos tlaxcalteca, la india Cato instruyó a estas alumnas y éstas a otras; les dio a conocer el arte de usar hierbas y raíces que ingeridas así como ayudaban a veces producían el fallecimiento, y fallecimiento con dolor. Asimismo, hubo otras dos mujeres famosas en

este campo: María Josefa, alias la Bonita, coyota, bruja y hechicera, se les decía coyota por ser producto de la mezcla de negro e indio; y Juana, mujer de Patricio, bruja únicamente. Cabe señalar que había una distinción entre ellas para la gente del pueblo: bruja era aquella que tiene poder propio; hechicera, que obtiene el poder por medio de rituales.

En los informes de presidencia nos dicen que algunas de ellas fueron presas y enviadas a las cárceles secretas de la Inquisición; estas cárceles estaban en México y se les daba el glamoroso nombre de Recogimiento de la Misericordia; en muchos casos hubo injusticia, porque el comisario del Santo Oficio las firmó sin haber estado presente. En algunos otros, se ejecutaban hasta nueve órdenes pero las suspendían porque todos eran parientes y temían un motín.

El distinguido historiador don Rodolfo González de la Garza, nos dice que “donde verdaderamente se causó revuelo regional fue en Monclova, al descubrirse una red de brujas cuya accionar abarcó varios pueblos”⁴. Había brujas que hacían viajes volando a Saltillo, Boca de Leones, Candela, Lampazos, Rancho del Chocolate y de nuevo a Boca de Leones. Esto era usual en la época de la Colonia en los años 1700-1754; en la actualidad es muy raro, aunque todavía en los años 40, 50 se escuchaba hablar de las brujas, del curandero, del yerbero y de las señoras que hacen limpias, barridas y remedian el susto. En la actualidad hay programas en la televisión de los mentalistas que ofrecen su servicio de curar y terminan diciendo: hermana, hermano lo que usted tiene es una brujería, un mal puesto.

“
...bruja
era aquella que tiene poder
propio; hechicera, que obtiene
el poder por medio de
rituales...”

Estos personajes de la salud se van ganando, poco a poco, la fe de las personas del barrio, colonia, pueblo, y en algunos casos traspasan los límites del municipio y se torna regional. Tiene un gran efecto para el enfermo cuando le dicen: estás embrujado, tienes un mal encima, ¡ahí es donde el curandero aprovecha el miedo, la incertidumbre!, y pasa su función de curar enfermedades físicas a su labor de curar almas.

En el ramo de justicia, en el Archivo Histórico de la Villa, no aparecen autos de quejas por la práctica de brujería y hechicería; aunque los curanderos no ayudaron a aliviar enfermedades como el sarampión y la viruela, epidemias que causaron muchas muertes, y más de niños, sí pudieron aliviar un poco otras con el poder de sus hierbas.

La agencia del ministerio público de la Sexta Fracción Judicial de Villa Aldama, Nuevo León, vía el señor Antonio Franco González, agente del ministerio público informa interesante sobre casos de delitos de robos como los de monedas de oro, derecho de agua, de abuso de autoridad de los policías, pero no se registran casos relacionados con la brujería, la hechicería y curandería.

En los registros parroquiales de Villa Aldama se muestra que solo el 10% de su población en 1760 era india y solo dos de los apellidos distinguidos de San Miguel de Aguayo, hoy Bustamante, eran comunes entre ellos. En el Real no había apellidos tlaxcaltecas, e incluso los españoles se mantenían apartados, a excepción de un matrimonio exógamo, originario de lugares lejanos.

Los indios alzapas que habitaron en el Real de San Pedro de Boca de Leones eran dis-

tinguidos de los otros grupos; con frecuencia se casaban con tlaxcaltecas, mulatos, coyotes y mestizos. Hasta la década de 1780, los indios no eran registrados con apellidos, salvo algunas excepciones. Los autos que se legislan en Villa Aldama como parte del Departamento Central son relacionados con robos y heridos y la descripción que hacen de los ladrones es:

De pelo negro, color trigueño, pelo liso, barba lampiña, una cicatriz en el bacillo de lado izquierdo que se la hizo el último que mató; también se describe como cuerpo romo, delgado, carón, picado de viruela, ojos chiquitos, negros, pelo negro y liso⁵.

Todas las prácticas de brujería fueron pasadas por el juez del santo oficio quien condenó algunos casos a la Santa Inquisición, se puso en práctica en México en 1591 y lo más significativo de ese tribunal fueron los tormentos que dieron los inquisidores

La Santa Inquisición no solo envió al tormento a las personas inocentes, sino cualquiera “que sostenga que son cuatro personas en la Santísima Trinidad, puede ser mandado a la hoguera por el hecho de sostener una idea o un principio supuestamente erróneo frente a la ortodoxa”⁶.

La realidad es que además de los españoles, mestizos, castas y negros, todo lo que pasa ante la Inquisición es una incógnita, porque los negros al igual que los indios son neófitos, ya que los negros traídos de África eran esclavos y en las playas de Veracruz se les convertía. Si eran llegados de África, sin pasado europeo, entonces la Inquisición los exculpaba por sus faltas a la fe, y en caso de tener algún antecedente, procedentes ellos de España, Italia y Francia, entonces sí eran condenados por esta institución represora.

En el Nuevo Reino de León se aplicó la Inquisición a los herejes, a los judicantes o judíos, a don Luis Carvajal y de la Cueva y su familia, a quienes se les condenó a tormentos y castigos. Según la opinión de la historiadora Gisela Von Wobeser. “El mayor daño que ocasionó la Inquisición fue la inhibición de la libre expresión de las personas. También frenó el acceso a obras científicas, filosóficas y teológicas de otras partes del mundo”⁷.

En relación a la Inquisición que juzgó a don Luis Carvajal de la Cueva, algunos autores opinan que fue por motivos políticos, ya que como él, muchos pobladores descendientes de padres judíos y convertidos al cristianismo una acusación de judaizante no procedía; la denuncia no prosperaba normalmente por falta de testimonios, o si existían era un trámite muy largo, muy costoso, que la Inquisición no aceptaba. Así que los motivos fueron políticos. “Estoy convencida de que hay muchísimos casos de herejía de disidencia religiosa en todo el norte de México”⁸.

En el Real de San Pedro de Boca de Leones, hoy ciudad Villaldama, los alcaldes en sus informes no mencionan casos de herejes, solo de personas que no asistían a la iglesia o bien no entraban, se quedaban afuera e interrumpían el sagrado momento y se les imponía una multa.

En conclusión la Inquisición, nada pudo hacer, porque impedir alguna práctica no religiosa era perder el control, preferían hacer posibles alianzas con los indígenas o castas que se dedicaban a la hechicería, a la brujería y al curanderismo; realmente no tenían hechos para reaccionar en contra de esto. “La Inquisición en el norte de México en cuanto a su función institucional fue casi nula, en el sentido de que no tuvo impacto, no hubo casi proceso, hubo muy pocos”⁹.

La Inquisición persiguió los delitos concretos pero los que más le interesaron fueron los delitos de la mente, el desliz mental por que hubo delitos concretos contra la fe como el robo de objetos sagrados, blasfemias contra la santísima virgen, pero si había arrepentimiento lo perdonaba o bien se le aplicaba un castigo benigno. En América, y en particular en México, se creó el Tribunal de México en 1571 y su propósito era vigilar a los “españoles”, porque entre ellos podía haber judíos convertidos que seguían practicando el judaísmo, como es el caso de Luis Carvajal y de la Cueva y su familia; los indígenas estuvieron fuera de la Inquisición, porque eran tiernos, inocentes e ingenuos.

Aun cuando nuestros indígenas fueron



*Indio alazapa de la región del noreste mexicano.
Fuente: la autora.*

condenados a la extinción por los conquistadores, los pueblos que resistieron se integraron a un proceso forzado a la asimilación cultural y abandono de sus tierras ancestrales. En este contexto la cultura nuestra fue consecuencia de un sincretismo cuya característica distintiva es una vasta y contradictoria mezcla cultural.

En términos culturales, se observa en este contexto una metamorfosis del pasado como dirección temporal privilegiada, además con el mito y los paradigmas que resultaron fueron inusitados a las formas del conocimiento tradicional, mismo que al paso de los años se fueron olvidando, al punto en que hoy en día las personas entrevistadas aseguran no conocer ningún vestigio indígena en su sangre o historia familiar. Extraño y relevante es el caso con algunos ancianos, quienes sin tener una explicación histórica, confirman las tradiciones y costumbres que se han mencionado.

NOTAS

1. Independencia, Presidencia 1828. Archivo Municipal de Villaldama
2. Treviño Villarreal Héctor Jaime. De brujas, curanderos y charlatanes. Semana de la Historia 1984-1994. Archivo General del Estado. P. 477
3. Treviño Villarreal Héctor Jaime. De brujas, curanderos y charlatanes. Semana de la Historia 1984-1994. Archivo General del Estado. Memoria. Coordinadora Leticia Martínez Cárdenas. Tomo II. P. 472
4. Treviño Villarreal, Héctor Jaime. De brujas, curanderos y charlatanes. Semana de la Historia 1984-1994. Archivo General del Estado. P. 479
5. Juzgado primero de Paz de Villa Aldama. 1842
6. Alberro, Solange. Inquisición y Sociedad en el Norte de México Colonial. Semana de la Historia 1984-1994. Coordinadora: Leticia Martínez Cárdenas. Tomo I. Archivo General del Estado. P. 169
7. La vida política y la iglesia. Historia de México, coordinación Gisela Von Wobeser. Presidencia, SEP. FCE (Fondo de Cultura Económica). Academia Mexicana de la Historia 2010. P 121
8. Alberro, Solange. Inquisición y Sociedad en el Norte de México Colonial. Semana de la Historia 1984-1994. Coordinadora: Leticia Martínez Cárdenas. Tomo I. Archivo General del Estado. P. 181
9. *Ibidem* P. 184

IMAGEN DE PORTADA

Presidencia municipal de Villaldama, NL. Fuente: la autora.



JOSÉ MARÍA HUIDOBRO

(DE CUETZALAN)

Su participación el 5 de mayo de 1862

José Primo Juárez Huidobro

Mucho se ha escrito y hablado sobre la Batalla del 5 de mayo de 1862 en Puebla, comentarios con pluralidad de criterios y variable grado de conocimientos de los hechos históricos. Los enfoques van desde el trillado orgullo de que fuimos vencedores del mejor ejército del mundo, hasta las circunstancias que hicieron posible el triunfo. Se habla de la ineptitud del ensoberbecido Lorencéz ante la brillante estrategia de Zaragoza 1. Se habla por inercia de los heroicos zacapoaxtlas, olvidando otros (Cuetzalan, Tetela, Oaxaca, Morelia, Toluca, etcétera). Otros, más versados, recuerdan al menos la importante

participación de Porfirio Díaz y Felipe Berriozábal.

Se habla de la escoria de mexicanos que propiciaron la invasión a México, y la gallarda respuesta del conservador Miguel Negrete que expresó “antes que partido, tengo patria”. Al recordar que la crónica y la microhistoria nutren a la Historia, he decidido elaborar este breve resumen.

EL MENSAJE DE LORENCEZ

Charles Ferdinand Latrille, conde de Lorencez, envió un mensaje al conde Jacques Louis César Alexandre Randon, ministro de Gue-

El autor es cronista honorario por AMECRON. Es ingeniero químico por la Universidad Veracruzana. Micro historiador en cronistas de Veracruz. Miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística correspondiente en el Estado de México. Miembro del Ateneo del Estado de México. Miembro de ANACCIM. Autor de diez libros publicados y varias contribuciones en revistas.

rra francés, poco después de la batalla de Las Cumbres: “Somos tan superiores a los mexicanos en organización, disciplina, raza, moral y refinamiento de sensibilidades, que le ruego anunciarle a Su Majestad Imperial, Napoleón III, que a partir de este momento y al mando de nuestros 6,000 valientes soldados, ya soy dueño de México”.

Los descendientes de aquellos ejemplares habitantes de esos rumbos, recuerdan con orgullo esa casi leyenda de los “tres juanes” (Ferrer, 1967) que da lugar a compenetrarse en lo posible, en los cruciales detalles rescatados que le dan relevancia a nuestro patriótico carácter nacionalista, cuando las circunstancias nos impulsan a mostrar lo mejor de nosotros mismos.

Tarea imposible es dar reseña de c/u de los 5 500 combatientes mexicanos. Más accesible es recopilar información de un ancestro, y si fuéramos más los entusiastas en ello, daríamos merecido reconocimiento a los actores de lo acontecido hace ya 162 años.

Aquí, la microhistoria (historia regional), nos permite honrar y reconocer a los, a la fecha, anónimos mexicanos, que debieran darse a conocer a las nuevas generaciones. Es conocido por todos, que los personajes relevantes fueron Ignacio Zaragoza, quien dejó el Ministerio de Guerra y se dirigió a Puebla como jefe del Ejército de Oriente, acompañado de Porfirio Díaz, Miguel Negrete, Felipe Berriozábal, Antonio Álvarez, Félix Díaz y otros más.



José María Huidobro y su familia. Fuente: el autor.

Como estrategia defensiva, nuestra ala derecha mexicana fue defendida por las tropas de Oaxaca dirigidas por Porfirio Díaz. Al centro Felipe Berriozábal y Francisco Lamadrid con las tropas del Estado de México y San Luis Potosí. El ala izquierda se apoyó en el cerro de Acueyametepec ubicado en el norte de la ciudad, en cuya cumbre se ubicaban los Fuertes de Loreto y Guadalupe, con el general Miguel Negrete a la cabeza de la Segunda División de Infantería. La artillería sobrante la colocaron en los fortines y reductos dentro de Puebla, al mando del general Santiago Tapia.

Se contaba con dos baterías de artillería de batalla y dos de montaña, cubriendo los fuertes con 1 200 hombres y formando a otros 3 500 en cuatro columnas de infantería con una batería de batalla y una brigada de caballería por el lado del camino a Amozoc (Arias,1889).

El 6°. Batallón de la Guardia Nacional del Estado de Puebla, bajo el mando del entonces coronel Juan Nepomuceno Méndez, fue el primer cuerpo del Ejército de Oriente en hacer frente a la vanguardia de los franceses, al ubicarse en la línea comprendida entre los fuertes, para rechazar su inicial ataque. Las fuerzas de Felipe Berriozábal se situaron en la hondonada que separa a Loreto y Guadalupe.

El general Zaragoza arengó a los soldados del sexto batallón con la siguiente elocución: “Valientes hijos de las montañas, los que

aman a vuestra patria triunfan, tengan fe, pues la Patria os asiste, peharemos contra el que osa llamarse el Primer Ejército del Mundo, sin embargo como ya lo he dicho, vosotros sois de los primeros hijos de México...” (Aguilar, 2011)

El sexto batallón (con 169 elementos), reconocido por su valentía, siempre estuvo en primera línea y, en las retiradas, iba a la retaguardia. (ver diagrama estructurado con base en bibliografía 3 y 5). (Aguilar, 2011) (Monroy 1959) (Marín, 1962)



Los tres juanes, más José María Huidobro 2, tienen parte importante en los acontecimientos del 5 de mayo de 1862. J.M. Huidobro participó previamente, el 28 de abril de 1862 en la batalla de Cumbres de Acultzingo, donde murieron 500 soldados franceses y fue fogeo para las noveles tropas mexicanas. Durante la batalla del 5 de mayo, Huidobro substituyó oportunamente en el mando, a los capitanes heridos Juan C. Bonilla y Lauro Luna.

Innumerables heroísmos de todos y c/u de los defensores de nuestro país 3, con injusto olvido de nuestros ancestros, rescatados por algunos bisnietos como es el caso de José Abelardo Moreno Huidobro, que logró que el 5 de mayo de 2022 una plazoleta de Cuetzalan, Puebla, honrara con su nombre, la memoria de su bisabuelo (Moreno, 2022).

EL APELLIDO HUIDOBRO

El apellido Huidobro, se dice que se deriva de Huyd Obro=Donde nace el Rio Ebro. Este cau-

daloso río, nace en el noreste de España, y es alimentado por efluentes de los Pirineos en la frontera con Francia, recorre 630 km y pasa por 20 ciudades de España.

LOS ZAPADORES DE SAN LUIS POTOSÍ

En estas acciones se recuerda a los zapadores de San Luis Potosí, al mando del general Lamadrid, que libraron un terrible combate a la bayoneta. Memorable es un cabo mexicano de apellido Palomino que se mezcló entre los zuavos y se batió con ellos cuerpo a cuerpo, así como un artillero anónimo, que al tener muy cerca, a un zuavo, no tuvo tiempo de colocar la bala en el cañón, por lo que la arrojó a la cabeza del enemigo. Se recuerda que ya entrada la tarde, cayó un aguacero sobre el campo, lo cual dificultó el avance a las tropas francesas.

De la misma manera, están en el olvido tantos heroicos defensores de nuestra patria, participantes en diversos eventos y fechas, que no solo deben ser admirados, sino ser inspira-

ción de las nuevas generaciones. En la medida de mi capacidad, me permito contribuir a este justo homenaje.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, Juan de Dios; Chavero, Alfredo; de Olavarría y Ferrari, Zárate, Julio; Enrique; Vigil, José María; Riva Palacio, Vicente (reimpresión de la obra de 1889). México a través de los siglos. Tomo X, XVII Edición. Editorial Cumbre S.A. CDMX
- Aguilar Patlán. Venancio (febrero 2011). Heroica ciudad de Tetela de Ocampo.
- Casa de Cultura Juan N. Méndez Puebla
- Ferrer Gamboa, Jesús (1967). Los tres juanes de la sierra de Puebla. Editorial SEP Puebla
- Marín Tamayo, Fausto (abril 1962), Epopeya de Puebla. Fernández Editores, Puebla
- Monroy, Salazar (1959). Partes de la Batalla del 5 de mayo. Editorial Salazar Monroy Puebla
- Moreno Huidobro, José Abelardo (2022). Apuntes personales de mi pariente. Cuetzalan, Puebla

IMAGEN DE PORTADA

Retrato de José María Huidobro. Fuente: el autor.

UN *dancing* EN EL CONVENTO: EL SALÓN DE BAILE “EL PIRATA” EN EL CLAUSTRO DE SAN JERÓNIMO



Paola Palma Rojas

El convento de Nuestra Señora de la Expectación de la Orden de Nuestro Padre San Jerónimo de la Ciudad de México fue fundado en 1585 a petición de doña Isabel Barrios y su esposo, Don Diego de Guzmán como el primer convento novohispano de monjas jerónimas.

Esta institución recibía mujeres españolas y criollas de las mejores familias, pero también jóvenes huérfanas con vocación religiosa o con algún talento artístico. Este recinto sería célebre por recibir a la más talentosa de todas las novicias: Juana de Asbaje, que se convertiría en Sor Juana Inés de la Cruz (1669-1695).

La vida del convento de San Jerónimo prosiguió casi inalterada hasta la llegada de las Leyes de Reforma del año 1867. A partir de ese momento, las monjas fueron exclaustradas, el predio del convento pasó a manos privadas y la enorme propiedad fue fraccionada en dos partes. Una funcionó con usos civiles como lechería, caballeriza, hostel y viviendas modestas. La otra se utilizó como cuartel y hospital militar.

A finales del s. XIX, el presidente Manuel González cedió la propiedad del exconvento al arquitecto Antonio Rivas Mercado, diseñador y constructor del Ángel de la Independencia y

La autora es economista de profesión. Maestra en Ciencias Económicas (IPN) y Maestra en Políticas Públicas (ITAM). Es socia investigadora de la “Academia Mexicana del Tango AC”. Su principal línea de investigación abarca la llegada y el desarrollo del tango en México durante la primera mitad del siglo XX.

de otros edificios emblemáticos del gobierno porfirista. Tras su muerte, el predio lo heredaron sus hijas Alicia y Antonieta.

Para 1928, el exconvento se encontraba muy deteriorado. A pesar de ello, llamó la atención de un inquieto organizador de bailes populares, el señor Isidoro Arreola que manejaba “El Vaporcito” un pequeño salón de baile ubicado en la zona conocida como La Candelaria de los Patos.

Arreola pidió informes sobre el dueño de la propiedad de la calle San Jerónimo #47. Le sorprendió saber que el lugar pertenecía a una mujer, la Sra. Antonieta Rivas Mercado que vivía en una mansión de la Av. Álvaro Obregón en la moderna y elegante Colonia Roma. Sin demora, Isidoro se encaminó hacia aquella dirección para plantear a su distinguida dueña, la atrevida idea de abrir un salón de baile en el exconvento de San Jerónimo.

La señora Rivas Mercado no sólo recibió a Isidoro sin conocerlo sino que además,

escuchó atentamente su deseo de rentar el exconvento y convertirlo en el mejor salón de baile de la Ciudad. Arreola fue sincero, no contaba con los recursos para iniciar pero sí con el conocimiento del negocio y por ello proponía una asociación entre ambos para materializarlo.

Sorprendentemente, la idea atrajo la atención de Antonieta quien para ese momento, fungía como albacea de la herencia familiar y contaba con vastos recursos económicos que en parte, dedicaba con inteligencia y esfuerzo a la promoción del arte.

Rivas Mercado se encontraba directamente involucrada en el efervescente ambiente cultural postrevolucionario: escribía, traducía obras del teatro europeo; como mecenas financiaba a la Orquesta Filarmónica Nacional; era fundadora del Teatro de Ulises en donde también participa como actriz; impulsaba económicamente la revista “Contemporáneos” y, se encargaba de montar exposiciones de jóvenes pintores.



Trabajos de remodelación del Convento de San Jerónimo. Fuente: la autora.

Esta relación estrecha con miembros del ambiente artístico y bohemio de la capital contribuyó a aceptar la idea de montar el mejor dancing hall que la Ciudad hubiera visto hasta entonces.

Antonieta realizó un recorrido por varios salones de baile capitalinos guiada por Arreola y acompañada por su íntimo amigo, el pintor Manuel Rodríguez Lozano. Después de este acercamiento directo al negocio de los bailes, el trato fue cerrado.

La señora Rivas Mercado financió la remodelación del viejo claustro para montar el salón. Arreola se dedicó con esfuerzo y experiencia a la revisión de la obra. Rodríguez Lozano también se involucró en el proyecto y fue él quien sugirió el nombre que llevaría el salón de baile y se encargó de su decoración.

La alta sociedad capitalina se escandalizó por el atrevimiento de Antonieta de montar un salón de baile en una zona marginal de la ciudad y promover bailes escandalosos como el tango y el danzón. La idea fue vista como el capricho de una heredera emancipada que gustaba de escandalizar. Sin embargo, Antonieta dejó testimonio en su correspondencia personal del mes de julio de 1928, de lo ocupada que estaba con los preparativos de apertura del dancing y expresó la confianza que tenía en que resultara un buen negocio.

Retrato de Antonieta Rivas Mercado por Tina Modotti, 1929. Fuente: la autora.



Esto demuestra el hecho de que a pesar de ser una mujer a la que no le hacía falta el dinero, no estaba dispuesta a dilapidarlo tontamente.

La inauguración de El Pirata Dancing Club, pues fue así como se bautizó al salón, causó sensación. Gracias a una estrategia de la que nada se sabe, Isidoro Arreola logró que previo a su apertura, decenas de personas se agolparan en la calle deseando entrar al recinto.

Diferentes testimonios relatan que Antonieta llegó al salón acompañada por Rodríguez Lozano y, tras recorrer el lugar atestiguando su éxito, le dijo a Isidoro que quería bailar. Él le abrió paso hasta el centro de la pista y ahí, ante las miradas expectantes de cientos de asistentes, la orquesta comenzó a tocar. Antonieta y Manuel bailaron un tango con impecable maestría estrenando así la pista de baile. En las crónicas sobre la noche de apertura se dijo que verlos bailar juntos era un espectáculo extraordinario.

Como centro de reunión y esparcimiento, El Pirata atrajo a pintores, escultores, poetas, dramaturgos y artistas de la Ciudad de México que lo adoptaron como su lugar favorito para divertirse. Una de sus asiduas visitantes, fue nada menos que la hermosa musa y artista Nahui Olin quien ya era célebre por sus pinturas transgresoras y poesías feministas.

Era de todos conocido que Nahui frecuentaba sola o con



Nahui Olin, *El Pirata*, 1928 Fuente: la autora.

amigos, los salones de baile de la clase trabajadora y disfrutaba de los ritmos de moda como el fox-trot, el tango y el shimmy. Su presencia en *El Pirata* la hizo acompañada de su amante en turno, el joven bailarín Adolfo Quiñones quien era reconocido por ser ganador de varios concursos de baile que pusieron de cabeza a la capital entre 1923 y 1924.

Sin duda, *El Pirata* fue un lugar especial para Nahui ya que lo plasmó en una de sus pinturas. Este testimonio pictórico resulta una evidencia visual invaluable para conocer el ambiente que se vivía en el lugar.

El éxito del dancing en el convento continuó, sin embargo, por problemas personales, Antonieta dejó la administración de *El Pirata* a su socio Arreola.

Poco tiempo después, el salón cambió de nombre a Smyrna Dancing Club. Para los aficionados al baile y amantes de la vida nocturna, se llamaba coloquialmente como “El Esmeril”.

El salón Smyrna era tan popular en los años 30 que sus noche de baile se transmitían “en vivo” a través de la emisora radial XEK. Con estas transmisiones, la radio difundía las presentaciones de las orquestas más famosas que noche a noche amenizaban los mejores salones de baile y centros nocturnos capitalinos.

En 1951, el Smyrna fue inmortalizado en la película *Baile mi Rey* protagonizada por el gran bailarín y cómico Adalberto Martínez “Resortes” y, donde se aprecia el ambiente que se vivía al interior de este templo del baile popular. Hasta su cierre en 1957, el dancing del exconvento de San Jerónimo mantuvo su status

como protagonista del ambiente nocturno de la Ciudad de México.

Actualmente y desde 1982, el Ex-Convento de San Jerónimo es la sede de la Universidad del Claustro de Sor Juana, institución privada que se ostenta como el único caso en México que ha concretado el rescate de un inmueble conventual para albergar una Universidad. No sorprende el afortunado destino último de este lugar, testigo vivo de la historia de la capital mexicana.

REFERENCIAS

- Muriel, Josefina. (1948). Conventos de monjas en la Nueva España. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/65609>
- Reyna, María del Carmen. (1990). El Convento de San Jerónimo: Vida conventual y finanzas. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.
Recuperado de <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/libro%3A490>
- Cornejo Mérida, Alejandro. (S.f.). Danzón para el corazón Ensayos, cuentos y crónicas, México.
- Jara Gamez, Simón. (2010). De Cuba con amor... el danzón en México, Instituto Politécnico Nacional, México.
- Bradú, Fabienne. (2007). Antonieta. Fondo de Cultura Económica. México.
- Acosta Gamez, Tayde. (2019). Antonieta Rivas Mercado, Obras Tomo II, Siglo XXI. México.
- Universidad del Claustro. (2018). Inundación Castálida, Revista del Claustro de Sor Juana, Número 16. Ciudad de México.
- Meza Marroquín, Mariano y Tomás Zurián Ugarte. (2018). Nahui Olin, La mirada infinita. Museo Nacional de Arte, México.
- Mejía Barquera, Fernando. (2006). El sound track de la vida cotidiana: radio y música popular en México D.F. Tesis de Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/129095>

IMAGEN DE PORTADA

Vista del exconvento de San Jerónimo circa 1922.



Efemérides





TETRAEFEMÉRIDES ANACCIM

María Eugenia Herrera Cuevas

Estamos de lleno en el 2025, acabando el primer cuarto del siglo XXI con un buen cuarteto de meses por referir: marzo, abril, mayo y junio, estrenando primavera para empezar, para dejar de lado los chipituros, jorongos y sarapes, fin de la hibernación cronística, época para que la palabra florezca como los campos y la inspiración regrese como las aves, para que la crónica reverdezca.

Hagamos gala del esplendor de la temporada, la primavera ya está aquí, llegó y ya alguien lo dijo: “La primavera es la melodía de un pájaro cantor” o prefieren: “La primavera es

una obra de colores” o ésta: “La primavera es un susurro de cambio” ... la que les plazca, yo me quedo con: “La primavera es un lienzo en blanco”.

Vayamos al mes de marzo del que rescatamos el día 30 por una de las efemérides más sabrosas que tiene nuestro calendario nacional: el Día del Taco y ¡que tire la primera piedra quien no se haya comido uno en su vida... en este año, en este mes, en este día! Se puede afirmar que el taco bien puede ser la divisa gastronómica nacional por excelencia, bien que mal, hay tacos a lo largo y ancho el país.

La autora es cronista del barrio Tultenco en la Ciudad de México. Miembro activo de la Asociación Nacional de Cronistas de Comunidades y Ciudades Mexicanas, AC.

Y es que el taco tiene que ver con la tortilla, surgida del nixtamal, proeza mesoamericana, es el patrimonio nacional primordial de nuestra gastronomía, porque “El taco es el arte de comer con tortilla”. Reflexionando a profundidad, la tortilla es más que un alimento básico en la vida del mexicano; es un símbolo de identidad, tradición que lo conecta con sus raíces, con su historia y no se queda atrás el taco. Y si bien la tortilla puede ser de maíz, también están las de harina de trigo de allá del norte del país, que no desmerecen.

El caso es tomar una tortilla y rellenarla de cualquier alimento, guiso, sal o simplemente de nada como los codzitos yucatecos. Desde luego hay que enrollarla, aunque vale doblarla. Eso sí, los tacos pueden tener variantes: con tortillas directas del comal, fritos, sudados, ahogados en salsa, aderezados, marinados, a las brasas, paseados. Para servirse vienen acompañados generalmente de salsas de esas que pican mucho o poquito, hechas de una inmensa variedad de chiles y formatos, sin omitir el guacamole. Pueden coronarse con cebolla, cilantro, crema, piña, aguacate, jitomate, queso, rábanos, lechuga, col, unas gotas de limón, lo que el gusto y canon demanden o la imaginación alcance.

Imposible referir la amplia variedad de tacos que hay en México, pero se antoja mencionar algunos sublimes: el célebre acorazado de Morelos para los glotones, con huevo, arroz y cualquier guisado y de ahí mismo los de jumiles de larga tradición. Del norte, los tacos de fama extendida de machaca, de cabrito, los burritos o las chimichangas que cruzan la frontera. De por allá, pero en la costa, los tacos de marlín ahumado acompañado de pico de gallo, ya saben: la salsa de jitomate, cebolla y chile verde, todo picadito.

Y al centro del país, los tacos potosinos que parecidos se encuentran en Michoacán y Guanajuato, remojados en salsa de chile colorado acompañados de zanahoria, papa, ejotes, pollo, lechuga, cebolla y mucho etcétera. De Hidalgo de barbacoa; de Jalisco de birria; de Michoacán de carnitas; de Colima de menguiche, por mencionar sólo algunos, los muy ilustres.

Del Estado de México, los montaditos con huevo y carnitas y los imprescindibles de chorizo, los de escamoles y los refinados obispo. De la Ciudad de México de suadero, de canasta sean de chicharrón, papa, carne o frijoles y las no menos célebres flautas de pollo, res o papa. Muy comunes los de pastor, servidos “con todo” incluyendo piña trapeceista, aunque éstos de puerco adobado asado en trompos, generalmente banqueteros, se dice se originaron en Puebla con herencia libanesa.

Hacia el golfo, las cachetadas son tacos típicos de Tampico, que se preparan con carne de res adobada y deshebrada y parafernalia agregada. Directos del mar los tacos de pescado, camarón, pulpo, ceviche y los de casón... deliciosos, no se diga los de pejelagarto de Tabasco.

Y nomás porque omitirlos sería yerro mayor, vámonos hasta la península yucateca con los supremos tacos de cochinita pibil con la tortilla remojada en su jugo con achiote, los de castacán hechos de cerdo pelón, aquél de dieta restringida para alcanzar supremo punto. De la egregia cocina chiapaneca, tenemos los cuchitos de espaldilla de cerdo, sazónada con especias, servidos con lechuga y cebolla morada fileteada.

Seguro este texto se quedó corto con la taquiza, los cronistas lugareños tienen la apta palabra, aunque lo que cuenta es no te quedarse con el antojo porque... “Un taco al día es la llave de la alegría”.

¿Y tu nieve?, ¿de qué la quieres? El 12 de abril es el día internacional del helado y por ello les traigo una referencia que nos allega Roberto López cronista de Mascota, pueblo remontado en la Sierra Madre Occidental, quien nos dice que antiguamente, los helados se traían del vecino pueblo de Navidad, elaborados con el hielo que se obtenía en la temporada fría del año, poniendo agua al intemperie en bateas para que se congelara y para conservarlo, se acomodaban en pozos subterráneos ademados o forrados con canejote que es la caña de la planta del maíz, de esta manera el hielo se preservaba todo el año. En Mascota este proceso se transformó con la llegada de la electricidad y la refrigeración, posibilitando la obtención generalizada del agua en su estado sólido.

Obtener hielo era solo parte del proceso de preparación de un helado, para que se acremara sin cristalizarse, había que batirlo agregando frutas, azúcar y leche, se usaba un recipiente de metal, la “garrafa” que se hacía girar con cadencia y constancia, usando una pala de madera, empero, para evitar se derritiera, se introducía en una cubeta de madera con hielo y sal.

La tarea incluía despachar al menudeo los helados o nieves, para lo cual se hacían conos de una tortilla de masa de harina cuando recién salida del comal es blanda y se puede moldear antes de que se endurezca al enfriarse, ahora también los hay industriales, aunque menos ricos.

Y antaño se despachaba el helado con cucharas, ya después nos llegó desde Italia el *fundererelele*, el sofisticado instrumento con

forma de media bola servir helado en forma de pelota.

Sabido es que los “helados” son hechos con leche y “nieves” son con agua, pero habrá que agregar un sinnúmero de variantes como los raspados, las paletas, el sorbete yucateco, los esquimos y hasta las malteadas.

Esta manera artesanal de hacer helados y nieves se mantiene en muchos lugares de México, algunos muy populares que ofrecen una variedad de sabores, algunos con ingeniosos nombres como los “Tepoznieves” de Tepoztlán, Morelos; en Xochimilco los de tuna,

nopal o garambullo, sabor que se despacha además en otros lares

como Dolores Hidalgo,

Guanajuato; sin que se

queden atrás la nieve de

pasta de Pátzcuaro, los

de Tocumbo, Michoa-

cán, donde surgió la

cadena de heladerías

“La Michoacana”, los de

la legendaria Sorbetería

Colón de Mérida, Yucatán;

en fin, podríamos mencionar

muchos más, tantos que “la boca se nos

hace agua”... y témpano.

Lugares de larga tradición a los que hay que sumar los “carritos de los helados”, que calles recorren, con sus campanitas y el pregón; “helaaaados, hay helaaaados”, con la imprescindible nieve de limón coronada con coloridas grajeas. Festejemos en su día al helado, echándonos uno porque ya saben: “Cuando tengo días malos, sólo como mucho helado”.

Para el mes de mayo, tenemos grandes celebraciones por registrar, pero vamos a quedarnos con la del día 17, Día Internacional de la

“
*Y antaño se
despachaba el helado con
cucharas, ya después nos llegó desde
Italia el fundererelele, el sofisticado
instrumento con forma de media
bola servir helado en forma
de pelota...”*

Internet nomás porque es algo que nos atañe a muchos en estos tiempos posmodernos, porque dice el INEGI que en 2022 había 93.1 millones de usuarios de internet, el 78.6% de la población de 6 años o más, bien sea desde las computadoras o desde celulares, un buen, ¡a poco no!

Con esto, bien podemos decir de esta tecnología de la comunicación ya está en nuestras comunidades y por tanto en sus vidas, nos guste o no. Aunque bien visto no está mal, a través de ella ahora tenemos acceso a un sinfín de información, que bien manejada, nosotros los cronistas estamos echando mano de ella.

Es una maravilla que podamos entrar por la pantalla a hemerotecas, bibliotecas, archivos, bases de datos de organismos e instituciones académicas y más; que podamos comunicarnos con nuestros colegas, especialistas, gente de la comunidad y de cualquier parte del país y del mundo. Tener las noticias actualizadas y asistir a la distancia a eventos culturales, populares, educativos, artísticos.

Y no es que hayamos dejado atrás nuestros recursos cronísticos de antaño, sabemos que ninguna tecnología por extraordinaria que sea sustituye el factor humano, el contacto estrecho que hemos alcanzado en nuestras congregaciones, tejidos que nos unen a ellas. Los cronistas hemos contado con nuestras miradas atentas, nuestros oídos sensibles y demás, porque compartimos la mesa, disfrutamos las notas melódicas cotidianas y percibimos las sensaciones del entorno. Hemos recorrido las calles paso a paso y ese andar nos allega do la internet no va.

Pero abiertos somos a todo beneficio añadido a nuestro cronificar. En los años 70 Internet dio sus primeros atisbos, en 1987 se introdujo la WWW, en los años noventa ya andaba circulando entre los comunes y corrientes y sur-

gieron los primeros sitios web, al principio solo fue a través de las computadoras, pero después ya desde los celulares y de ahí pal' real. Festejemos entonces a la Internet en su día.

De junio queremos recordar el 25 de junio de 1856 fecha en que se expidió la Ley de Desamortización de Fincas Rústicas y Urbanas Propiedad de las Corporaciones Civiles y Religiosas conocida como la Ley Lerdo porque fue promovida por Miguel Lerdo de Tejada, quien entonces era ministro de Hacienda. Ésta fue una de las Leyes de Reforma incorporadas a la Constitución de 1957.

Esta norma tuvo un impacto significativo en las comunidades indígenas de México al obligarlas a vender a particulares sus tierras ancestrales y con ello contribuyó a la desintegración de sus estructuras sociales y económicas acentuando su pobreza y marginación. La privatización de tierras llevó a su concentración en manos de unos pocos propietarios, principalmente grandes terratenientes o inversionistas extranjeros.

Los cronistas del país han hecho el análisis de este suceso por el impacto que tuvo en el devenir de sus respectivas comunidades y ha sido referido en sus relatos por la dinámica que todavía ejerce y porque constituye un marco histórico referencial.

Para terminar, no dejemos de aludir a una efeméride emérita del periodo: el 4 de mayo es el día internacional del respeto por las gallinas, justicia obligada porque a estas nobles aves sólo se les ven como caldo o como mamá de los pollitos: “Gallina que no pone huevos, al puchero”.





**Publicación oficial de la Asociación Nacional de Cronistas
de Comunidades y Ciudades Mexicanas, AC**